

**40**

**BOLETIN DEL EXTERIOR**

**PARTIDO  
COMUNISTA  
DE CHILE**

H O R A R I O D E L O S P R O G R A M A S " E S C U C H A C H I L E Y

---

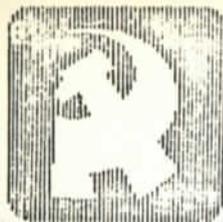
R Á D I O M A G A L L A N E S "

---

	Hora Moscú	Hora G.T.T.	Hora Chile (verano)
" ESCUCHA CHILE" : PROGRAMA 1	01.30 -02.00	22.30 -23.00	19.30 - 20.00
PROGRAMA 2	04.00 -04.30	01.00 -01.30	22.00 - 22.30
Repetición PROGRAMA 2	05.30 -06.00	02.30 -03.00	23.30 - 24.00
Repetición Programa 1	06.00 -06.30	03.00 -03.30	24.00 - 24.30
RADIO "MAGALLANES: Programa 1	05.00 -05.30	02.00 -02.30	23.00 - 23.30
Programa 2	06.30 -05.30	03.30 -04.00	24.30 - 01.00

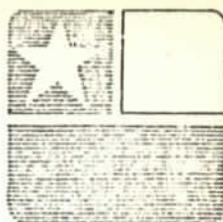
TODOS ESTOS PROGRAMAS SE TRANSMITEN HABITUALMENTE: POR LAS BANDAS DE 25 - 31 m.

Periodicamente y por razones técnicas se producen cambios, y se utilizan las bandas de 19 y 41 m.



PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

BOLETIN DEL EXTERIOR



Nº 40

marzo - abril 1980

pág.

EDITORIAL

Una situación cualitativamente diferente ..... 1

A 110 AÑOS DEL NACIMIENTO DE LENIN

PAULO DIAZ: Reafirmando el leninismo ..... 5

DESDE CHILE

Conferencia de prensa ..... 14

Edición clandestina de "El Siglo" ..... 26

- Por la unidad del pueblo, por la democracia y el socialismo ..... 27

- La Patria es de todos ..... 28

- El pueblo se abre paso y derribará a la dictadura ..... 29

- PC: 58 años en la primera línea por la democracia, por el socialismo ..... 31

ECONOMICO

ORLANDO MILLAS: Dialéctica del antifascismo y la lucha antimperialista y antioligárquica ..... 35

HUGO FAZIO: Los grupos económicos y las medidas antifascistas ..... 46

DE LA VIDA DEL PARTIDO

LUIS CORVALAN: Américo Zorrilla ..... 59

SOCIALISMO REAL

JORGE MONTES: La salud no tiene precio ..... 66

SOLIDARIDAD

LIGEIA BALLADARES: Asamblea General de la ONU: empeoramiento en situación de derechos humanos en Chile ..... 76

CULTURAL

JOSE MIGUEL VARAS: Poesía y solidaridad: Recital de Evtushenko ..... 93

DOCUMENTOS

- Treinta años del Partido Comunista de Bolivia ..... 96

- Solidaridad con los pueblos de Irán y Afganistán y repudio a las maniobras agresivas del imperialismo ..... 97

- Entrevista de Zhivkov y Corvalán en Bulgaria ..... 99

- 50º aniversario del Partido Comunista de Vietnam ..... 100

**EDITORIAL**

UNA SITUACION CUALITATIVAMENTE DIFERENTE

El Pleno de Abril del Comité Central de nuestro Partido y el Manifiesto de Mayo de 1979 trazaron una línea que mantiene su plena validez y que luego fue desarrollada en "Nuestro Proyecto Democrático". El esfuerzo de los comunistas, en el país y en el exterior, se concentra en cómo aplicar más y mejor esta línea, nuestra política de unidad en el combate de todas las fuerzas antifascistas y no fascistas, con vistas a acelerar la caída de la tiranía.

El año pasado hubo en Chile un vigoroso ascenso en las luchas de las masas y significativos avances en el proceso de unidad de las fuerzas populares y democráticas. La huelga de los trabajadores de El Teniente fue una nueva expresión de tal ascenso. Aunque recientemente han surgido problemas en el terreno de la cohesión de la Unidad Popular y del consenso democrático, la tendencia de fondo, que viene de abajo en la sociedad chilena y corresponde a un gran anhelo patriótico, es la tendencia al entendimiento antifascista y existen condiciones para obtener que llegue a prevalecer. Con razón, por lo tanto, en nuestro Partido se habla en Chile de que se ha creado, mediante sostenidas acciones, una situación cualitativamente diferente. El espíritu de pelea y la confianza en la capacidad de nuestra clase obrera y de nuestro pueblo presiden la resistencia.

El fascismo ha perdido una de las más importantes batallas. Pretendía destruir los partidos. No lo ha logrado. Intentaba, en especial, liquidar al Partido Comunista. No ha tenido éxito. El diario del clan de los Edwards ha reconocido, también, que nuestro Partido es la fuerza política más activa y el enemigo principal de la tiranía. Tiene razón. Es el Partido que más se juega, el que está en el centro de los acontecimientos y cuya política de unidad democrática tiene eco favorable en la mayoría ciudadana.

Desde los primeros días que siguieron al golpe, la política de nuestro Partido ha sido de reencuentro de todas las fuerzas antifascistas y no fascistas en contra de la dictadura. Esta política, concretamente, se expresa en nuestro denodado ánimo en favor de la más férrea unidad de la clase obrera, por superar la existencia de grupos de federaciones constituidos en razón de diversas tendencias, por lograr que el pueblo actúe como un solo haz, por fortalecer el entendimiento socialista-comunista, por hacer cada día más sólida la Unidad Popular, por crear una amplia alianza entre todas las fuerzas opositoras, por alcanzar cuanto antes un acuerdo entre la Unidad Popular y la Democracia Cristiana. En estos objetivos unitarios perseveramos sin aflojar ni un centímetro.

Estamos -como se precisa en "Nuestro Proyecto Democrático"- por ir tan lejos como sea posible. Al mismo tiempo, partiendo del hecho de que lo principal es terminar con el fascismo, nos hallamos dispuestos a llegar hoy a acuerdo en este punto y en lo que haya consenso para el postfascismo, si a dicho acuerdo concurren también nuestros aliados de la Unidad Popular.

A medida que avanza el proceso unitario y el combate de las masas, se vencen y hasta desaparecen algunos obstáculos; pero, surgen otros. La política de unidad antifascista que ha venido sosteniendo consecuentemente nuestro Partido se abre paso no sin dificultades. Hay, en determinados sectores, recaídas en posiciones sectarias, comprendida la tendencia a anteponer el objetivo final a las tareas antifascistas, además de rebrotes de anticomunismo. Por ello no nos desesperamos. Es comprensible que así ocurra. La oposición a la tiranía no es homogénea. Social e ideológicamente hay en ella sectores distintos e inclusive algunos que tienen determinados vínculos con el imperialismo y la oligarquía o que concilian con ellos por razones de clase. Además, el anticomunismo y el antisovietismo hacen cierta mella. La desconfianza, las incomprensiones y los prejuicios respecto a nuestro Partido están en retirada y se debilitan en la base y en parte en las esferas dirigentes; pero, todavía subsisten y son relativamente fuertes. Ello impone la necesidad de la defensa permanente de nuestros principios y de nuestra política.

No hay ni podría haber vacilación de nuestra parte en cuanto a que, para terminar con el fascismo, construir un nuevo régimen democrático y abrir luego camino al socialismo, es necesario incorporar a la lucha a todo nuestro pueblo, desarrollar enérgicamente los combates de las masas y unir a todos los antifascistas y no fascistas en torno a las tareas democráticas de hoy. La lucha por la democracia está a la orden del día.

Lo más revolucionario, lo verdaderamente revolucionario, es luchar por la democracia en contra del fascismo. Esto es lo único que une y puede unir y movilizar a todos los sectores de oposición y plasmar la fuerza necesaria para alcanzar la victoria, para echar abajo la tiranía, sin preocuparse de lo cual hablar de socialismo puede ser pura palabrería.

No hay ninguna contradicción en nuestra política dirigida a fortalecer la Unidad Popular y buscar, al mismo tiempo, el acuerdo con la Democracia Cristiana, la alianza amplia. Esta alianza ayuda y no perjudica a la Unidad Popular, le da y no le resta fuerza. Por esto mismo, no nos interesa la discusión sobre los énfasis, es decir acerca de si le damos más importancia a una cosa que a la otra. Nosotros le damos la máxima importancia a la Unidad Popular y también al entendimiento de ésta con la Democracia Cristiana.

Nos unen fuertes lazos a los partidos de la Unidad Popular. Aplica-

mos nuestra política promoviendo el trabajo de conjunto con todos ellos. La Unidad Popular ha sido creada y mantenida con el concurso de todos sus componentes; pero, en primer lugar con el de nuestro Partido. También otros; pero, sobre todo nosotros la hemos defendido contra los que han querido destruirla. Y la seguiremos defendiendo y haciendo todo lo posible para fortalecerla. No obstante, una de las lecciones más grandes de ayer y de hoy es que la Unidad Popular por si sola no basta. Se precisa el acuerdo entre todas las fuerzas democráticas. No llegar pronto a este acuerdo ayuda a prolongar la dictadura de Pinochet.

La elaboración del nuevo programa de la Unidad Popular es una tarea que no admite dilaciones. En ese programa la Unidad Popular debe definir su política, sobre todo en los asuntos principales. Valorizamos altamente el proyecto de programa elaborado por el Secretario Ejecutivo colectivo de la Unidad Popular en el Exterior y que se encuentra sometido a la consideración de todos nuestros partidos en el país. El nuevo programa de la Unidad Popular está llamado a darle a ésta más cohesión y a superar las discrepancias más serias que han aflorado en su seno. El programa de la Unidad Popular debe poner el acento en las tareas antifascistas, antimperialistas y antioligárquicas de hoy y ratificar, al mismo tiempo, su objetivo final, el socialismo.

La Unidad Popular, así como el entendimiento socialista-comunista, son una alianza firme, que no está ni puede estar exenta de problemas. Estos se hacen más agudos en ciertas coyunturas y disminuyen en otros momentos, sin que los desacuerdos y diferencias políticas nos perturben la visión. Una actitud positiva presupone la discusión ideológica y política, en el plano de la franqueza, la fraternidad y el respeto mutuo. En ella participa nuestro Partido, sobre la base del dominio de la línea por cada uno de nuestros militantes, sabiéndola explicar bien, defenderla y propagarla con firmeza y paciencia y traducirla en hechos concretos.

A la vez, es natural que en una constelación tan variada como la de las fuerzas de oposición, todos no estemos de acuerdo en todo. Por eso, lo que corresponde es convenir sólo en lo que se esté de acuerdo. De nuestra parte, podemos comprometernos en mucho o en poco con los demás; pero, jamás en algo que vaya en contra de nuestros principios. Tampoco pretendemos ni debemos pretender que otros se comprometan en cosas que vayan en contra de sus ideas cardinales. La unidad del pueblo, el entendimiento de todas las fuerzas democráticas, sólo puede ser sólido si se basa en las coincidencias reales, en los objetivos comunes, en los mutuos intereses de las clases y capas sociales que representan.

Nuestro Partido actúa con independencia. Esto, es claro, no quiere decir que nuestra política independiente signifique elevar a la condición de norma la actuación al margen de las opiniones y la conduc



esa situación. Dieron fundamentación científica a las aspiraciones de la clase obrera. Pusieron de relieve los intereses de fondo del proletariado y mostraron el camino que debía seguir para cumplir sus objetivos liberadores.

El leninismo expresa esos intereses y aspiraciones en la época en que pueden hacerse -y se hacen- realidad.

"La fuerza y la grandeza de Lenin estriba en que supo comprender como nadie las demandas imperiosas del desarrollo social en el momento en que maduraron las condiciones y las premisas para la revolución socialista" (1).

Esa comprensión se forjó en encarnizada lucha contra el oportunismo.

Rescatar a Marx de los que ponían en revisión sus descubrimientos básicos o de los que suplantaban la esencia del marxismo tratando de convertirlo en una teoría aceptable para la burguesía, fue uno de los méritos históricos de Lenin.

Otro, fue desenmascarar a los que se decían "marxistas" de palabra y no actuaban como marxistas en la práctica política, a los que se "vestían" de marxistas para encubrir posturas ideológicas e intereses de clase ajenos al movimiento obrero.

El leninismo es el marxismo consecuente por excelencia. Consecuente, porque defendió las tesis fundamentales del marxismo, porque desarrolló y enriqueció creadoramente el marxismo, porque toda la práctica política leninista se basó en la aplicación cabal de la teoría marxista.

Contra el leninismo se descarga hoy el golpe principal de la propaganda y la subversión ideológica del imperialismo.

Se ataca encarnizadamente a Lenin y con ello se ataca también al propio Marx.

Cuando Marx se dio a la tarea de escribir "El Capital", señaló que su intención fue "asestarle a la burguesía un golpe teórico del cual no se reponga jamás" (2). Marx cumplió por entero ese propósito. Lenin hizo aún más demoledor el mazazo teórico y lo coronó en la práctica. Desde entonces, Octubre de 1917, la burguesía, como clase universal, no ha dejado de retroceder en sus posiciones de dominación. Con el golpe leninista entró la sociedad burguesa en la etapa de su crisis general y de esta crisis, cada vez más profunda, no se ha re- puesto ni se repondrá jamás.

Si con la aplicación consecuente de las ideas de Marx y Engels, Lenin encabezó el proceso que dio comienzo al derrumbe del sistema capitalista se comprende el por qué de los esfuerzos de la propaganda

burguesa por crear muros de separación entre el leninismo y la conciencia de las masas explotadas y oprimidas.

Tales esfuerzos tienen envergadura global, están coordinados y estimulados con un enfoque internacional de la lucha de clases. Las manifestaciones concretas de esa campaña en los diferentes países, por novedosas u originales que ellas sean, se entroncan a la postre con los centros ideológicos imperialistas, con sus fuentes financieras y medios de difusión.

Desde allí presionan la conciencia social. La densidad y persistencia de esa presión no deja de hacer mella en sectores populares, incluso revolucionarios. Ese desgaste se vincula, por otra parte, con el desconocimiento del leninismo, o con su conocimiento parcial, fragmentario, superficial y a menudo obtenido no de las fuentes mismas sino de interpretaciones de tercera o cuarta mano.

El arsenal de argumentos con que se lleva adelante esta campaña ideológica es muy variado.

Una de las vetas que se explota es la contraposición entre Marx y Lenin, en la cual, casi siempre, se trata de presentar a Lenin como "el malo de la película", el que le enmienda la "plana" a Marx.

Por ejemplo, no es raro escuchar la siguiente afirmación: "yo estoy por entero de acuerdo con Marx, pero no con Lenin, pues rechazo la dictadura del proletariado".

Tal afirmación es un absurdo. La idea, el descubrimiento de la necesidad histórica de la dictadura del proletariado le pertenece por entero a Marx. En su conocida carta a Weydemeyer del 5 de marzo de 1852 -dos décadas antes de la Comuna de París- luego de subrayar que a él no le cabía "el mérito de haber descubierto la existencia de las clases en la sociedad moderna ni la lucha entre ellas", descubrimientos pertenecientes a eminentes historiadores y economistas burgueses, Carlos Marx puntualiza:

"Lo que yo he aportado de nuevo ha sido demostrar:

- 1) que la existencia de las clases sólo va unida a determinadas fases históricas de desarrollo de la producción;
- 2) que la lucha de clases conduce, necesariamente, a la dictadura del proletariado;
- 3) que esta misma dictadura no es de por sí más que el tránsito hacia la abolición de todas las clases y hacia una sociedad sin clases..." (3).

Lo que hizo Lenin fue poner de relieve esta idea central, idea ma-

triz, esencial del marxismo, y llevarla a la práctica con éxito por primera vez en la historia, enriqueciéndola y profundizándola también en el terreno teórico. Lo hizo en una época en que los oportunistas se esmeraban por ocultar esa tesis vertebral del marxismo.

"Quien reconoce solamente la lucha de clases no es aún marxista, —a firmaba Lenin— puede mantenerse todavía dentro del marco del pensamiento burgués y de la política burguesa. Circunscribir el marxismo a la teoría de la lucha de clases es limitar el marxismo, tergiversarlo, reducirlo a algo que la burguesía puede aceptar. Marxista só lo es el que hace extensivo el reconocimiento de la lucha de clases a la dictadura del proletariado. En ello estriba la más profunda diferencia entre un marxista y un pequeño (o un gran) burgués adocinado. En esta piedra de toque es en la que hay que contrastar la comprensión y el reconocimiento real del marxismo". (4) (Los subrayados son de Lenin)

Estar de acuerdo con Marx y no con Lenin es un contrasentido, es muestra de superficialidad teórica o de intención torcida.

En el intento de contraponer a Marx y Lenin ha surgido una variante nueva: los que dicen estar de acuerdo con Lenin y no con Marx. Para esto reducen previamente el leninismo a un problema exclusivamente de método. Afirman que la viga maestra del leninismo está en la tesis del "análisis concreto de una situación concreta". De aquí deducen que no hay principios generales, que no hay leyes universales por las cuales se guíe la lucha revolucionaria, que Marx no legó una teoría científica para ésta. Lo único que existe serían, según esa versión, "situaciones concretas", o si se prefiere "particularidades nacionales", cada una original y diferente a las restantes, las cuales deberían ser analizadas específicamente sin arreglo a principios teóricos de ningún tipo. Suponen que Lenin subordinaba todo, incluso los principios, a los "problemas tácticos" que emergen de las situaciones concretas.

Esta reducción de Lenin es un intento de dar fundamentación "teórica" al pragmatismo, conocida variedad del oportunismo.

Lenin siempre exhortó a realizar el "análisis concreto de las situaciones concretas", a tomar en cuenta los hechos, los porfiados hechos, pero los analizaba a la luz de la teoría revolucionaria. Marx y Engels también realizaron ese análisis concreto de situaciones concretas. Cada uno de sus descubrimientos científicos está basado en una montaña, en un "Mont-Blanc" de datos extraídos de la realidad.

Lenin jamás fue un inmediatista ni un pragmático. Repetía incansablemente que no puede haber movimiento revolucionario sin teoría revolucionaria. Al analizar cualquier problema específico lo primero que hacía era aconsejarse con Marx y Engels. Estudiaba minuciosamen

te todo lo que sobre el tema habían escrito los grandes maestros del proletariado, estudiaba asimismo la experiencia correspondiente acumulada del movimiento revolucionario ruso e internacional, abordaba los problemas profundamente pertrechado con los principios del marxismo. En Lenin, como en Marx y Engels, teoría y práctica, análisis científico y realidad social están íntimamente ligados, como aspectos inseparables de la actividad revolucionaria.

Otra argumentación de esta campaña es la afirmación de que el leninismo sería válido sólo para Rusia y su época, negando su significación universal y su vigencia actual.

En los medios políticos chilenos ha aparecido una versión de esa tesis. El compañero Jorge Arrate, personero de la vertiente socialista que encabeza el camarada Altamirano, afirma en una entrevista publicada en la revista "Chile-América", donde lamenta la adhesión del PS al leninismo en 1957:

"El gran aporte de Lenin fue leer a Marx —que había teorizado sobre un país de elevado desarrollo capitalista— con la perspectiva de un país con un débil desarrollo capitalista, la Rusia de entonces. Nosotros debemos leer a Marx y a Lenin con la visión que impone nuestra propia realidad y la del mundo actual". (5)

De aquí pudiera deducirse, a lo menos, dos conclusiones básicamente falsas:

1. Que el leninismo es una "lectura rusa" de Marx, es "marxismo ruso o rusificado".
2. Que hay tantos marxismos como lectores tenga Marx.

De la primera conclusión fluye que el leninismo no tiene validez universal, está limitado al escenario geográfico y temporal en que actuó Lenin.

De la segunda, que el marxismo no descubrió leyes objetivas, sino que sus proposiciones necesitan ser "interpretadas" por el sujeto que las lee. En nuestro caso, necesitaríamos crear un marxismo "chileno" o "latinoamericano". O, como nos invita el camarada Arrate, debemos efectuar una "lectura" chilena o latinoamericana de Marx y del propio Lenin.

Lenin no hizo una "lectura rusa" de Marx. Lo que hizo fue estudiar profundamente a Marx y asimilarlo en plenitud. Lo hizo no como ruso, sino como científico y revolucionario. Así como Marx no hizo sus descubrimientos como alemán, sino también como revolucionario y científico. Y además de estudiarlo y asimilarlo, lo aplicó creadoramente a las condiciones de Rusia e internacionales de su época, desarrollándolo en múltiples dominios.

Nuestra invitación es esencialmente distinta a la del compañero Arrate: invitamos vehementemente a estudiar, profundizar y asimilar a Marx, Engels y Lenin, a aplicar sus descubrimientos y experiencias en forma creadora a nuestro medio. Invitamos, además, si llegamos a remontar las verdaderas alturas a que los clásicos condujeron el socialismo científico, a desarrollarlo en nuevos aspectos.

Engels exhortaba a los dirigentes del movimiento obrero a "tener siempre presente que el socialismo, desde que se ha hecho ciencia, exige que se le trate como tal, es decir, que se le estudie". (6).

Los intelectuales han jugado y pueden jugar un papel muy grande en el movimiento revolucionario, ante todo, como vehículos portadores del socialismo científico al seno del movimiento obrero, como activos agentes que contribuyen a solidificar la conciencia de clase del proletariado. Pero también pueden hacer un daño muy grande si sus energías, talento y conocimientos se canalizan por derroteros que mediatizan, tergiversan o falsean la teoría marxista-leninista.

El ejemplo que nos lega Lenin al respecto es elocuente: "Vladimir Ilich frecuentaba los círculos obreros, y resultaba interesante cómo daba clases en ellos. La mitad del tiempo la dedicaba a explicar "El Capital" de Marx... Ello se derivaba de todas las concepciones de Vladimir Ilich. El no estimaba que al obrero había que darle algo simplificado, sino toda la ciencia íntegramente. Y, como todos los marxistas, aprendió muchísimo de Marx, y consideraba que al obrero era necesario también decirle lo que había manifestado Marx". (7)

El marxismo-leninismo es uno solo. No es una teoría cerrada, elaborada de una vez y para siempre, sino en constante enriquecimiento y desarrollo. Pero sus tesis fundamentales no tienen nada de ambiguo, de ambivalente. Al revés, el oportunismo es muy variado y se alimenta de la especulación escolástica, subjetiva, y de los cambiantes estados de ánimo de los sectores medios ante los vaivenes de la lucha de clase y los golpes del enemigo. Esos vaivenes los reflejan sus ideólogos al pasar, con rapidez asombrosa, de las exaltaciones revolucionarias al profundo desaliento y desánimo, a la pérdida de confianza en la fuerza y perspectivas del movimiento obrero y popular.

En los períodos de reacción es habitual que tales sectores caigan en la confusión y lleguen, incluso, a renunciar a principios que, en períodos de auge, cuando todas las cosas salen bien, son proclamados orgullosamente a los cuatro vientos.

El leninismo ha estado presente en Chile desde que se fundó el Partido Comunista. La declaración de principios aprobada en el Congreso de Rancagua de 1922 es una categórica adhesión al leninismo, a sus principios fundamentales. Más aún, el Partido Obrero Socialista, desde su fundación en 1912, integró de hecho la corriente revolucionaria, leninista, del movimiento obrero internacional. Su cla-

ra posición ante la guerra imperialista, su repudio a la traición social-chovinista de los líderes de la II Internacional, su solidaridad militante con la gran revolución socialista de Octubre, su decisión, en 1920 de incorporarse a la Internacional Comunista y la amplia discusión organizada en sus bases en torno a las 21 condiciones de ingreso a la misma, su posición clasista, independiente y unitaria en la lucha de clases interna, su carácter proletario, su objetivo declarado de ser el partido de la revolución social, su posición internacionalista frente a los problemas con el Perú y muchos otros aspectos muestran que ya el Partido Obrero Socialista, conducido por Recabarren, formaba parte del ala internacionalista y revolucionaria del movimiento obrero mundial que encabezaban Lenin y los bolcheviques.

Con la firme ubicación del Partido Obrero Socialista y luego del Partido Comunista, en las filas del leninismo comenzó, también, el proceso, largo y difícil, de su plena asimilación en el terreno teórico, en la elaboración de la línea política, de la estrategia y la táctica en la lucha de clases, en el dominio de la ciencia y el arte de la conducción política, en el terreno de la organización interna del Partido, etc.

Todos los avances, todos los grandes éxitos que la clase obrera y sus aliados han alcanzado en más de 6 décadas de encarnizada lucha contra el imperialismo, la oligarquía, los monopolios y la reacción en Chile, están vinculados a la aplicación creadora del leninismo, ante todo por nuestro Partido. "Lo que el Partido Comunista de Chile ha realizado en el terreno de la unión de las más amplias fuerzas democráticas, de la alianza de la clase obrera con otras clases y capas sociales antimperialistas y antioligárquicas, en el desarrollo de la conciencia, unidad y organización del proletariado se debe fundamentalmente al hecho de haber sido capaz de compenetrarse de la esencia del leninismo, aplicándolo a la realidad concreta de nuestro país y de nuestro tiempo", afirma certeramente Luis Corvalán (8).

En especial, la conquista del Gobierno Popular en 1970 y los avances del proceso revolucionario de 1970 a 1973 tienen su origen en el apoyo de las grandes masas populares a una justa política leninista. Asimismo, la derrota de la revolución chilena se deriva, entre otros factores, de insuficiencias para abordar, de manera leninista, el problema de la conquista y la defensa del poder por parte del movimiento revolucionario.

El leninismo en Chile no sólo se ha encarnado en el Partido Comunista. Su influencia llega a amplios sectores del movimiento popular, impacta a la juventud, a los intelectuales, atrae la atención de científicos sociales, gana terreno en la conciencia de las masas trabajadoras. Varios partidos de la Unidad Popular han declarado su adhesión al leninismo o su propósito de avanzar hacia su plena asi-



## DESDE CHILE

### CONFERENCIA DE PRENSA

Con ocasión del 58º aniversario del Partido Comunista de Chile, que se cumplió el 2 de enero recién pasado, dirigentes del Partido ofrecieron una conferencia de prensa en el interior del país.

La dictadura amenazó a los medios informativos asistentes con tomar serias represalias en caso de publicarla o difundirla.

Entregamos a continuación la información proporcionada por asistentes a dicha conferencia de prensa.

Vamos a presentar a dos compañeros dirigentes del Partido: el compañero Pedro Veas y el compañero Manuel Chacón. Se va a dar por iniciada leyendo una introducción a la conferencia; el primero que va a hablar va a ser Pedro Veas. Buenas tardes.

En primer término, queremos saludar a cada uno de ustedes y agradecerles personalmente, como asimismo al medio periodístico que representan, por la deferencia que han tenido de asistir a esta conferencia de prensa. Las condiciones materiales de ella no son las mejores y nos vemos en la necesidad de adoptar algunas medidas especiales para evitar dificultades, tanto a ustedes como a nosotros; nuestro deseo es tener algún día encuentros más abiertos, amplios y directos con la prensa, pero ello no es posible ahora debido a la persecución de que seguimos siendo objeto por el actual régimen.

Nos ha parecido importante convocar esta conversación debido a que estamos próximos a cumplir 58 años de vida política y, en especial, porque este cumpleaños nos encuentra abocados de lleno a una lucha intensa junto a las demás fuerzas democráticas tras el objetivo de poner término a la dictadura y abrir paso a un régimen democrático popular muy amplio.

Este objetivo responde a nuestra tradición de partido democrático. Desde que fuera fundado, en 1922, su preocupación central ha consistido en organizar al pueblo para defender y mejorar sus condiciones de vida y hacer conciencia de la necesidad de que tanto la clase obrera como los demás sectores populares mayoritarios tienen derecho a regir los destinos políticos del país.

Es inobjetable el carácter nacional del Partido, su arraigo y extracción proletaria, popular. Su defensa intransigente de las riquezas nacionales, del patrimonio estatal, cultural y social, echan por la borda todas las calumnias en orden a una injerencia extranjera en nuestra conducción. Nadie más chileno y patriota que Recabarren, E-lías Lafertte, Juan Chacón Corona, Luis Corvalán, entre tantos dirigentes y militantes que ha tenido y tiene el Partido.

Pensamos que el problema más urgente de nuestro pueblo es cómo terminar con la noche negra de la represión y la falta de libertades de todo tipo que se arrastra desde septiembre de 1973 hasta hoy. Este y no otro es el problema número uno de Chile: cómo terminar con el fascismo, con la dictadura. Para ocultar o distraer la atención de los sectores mayoritarios de la opinión pública sobre este asunto central se abre paso hoy a una campaña que pretende poner en el centro la cuestión de la proscripción del Partido en el futuro político de nuestra nación. Creemos que este problema no lo decidirán las actuales autoridades espurias, tampoco un plebiscito o constitución impuesta por este régimen. Lo resolverá el pueblo, lo decidirá la lucha de masas y, en especial, el rol que juegue en la vida social y política la clase obrera. Así ha sido en los 58 años de vida del Partido y lo será también en el futuro. Por lo demás, la existencia y actividad, la influencia que juega el Partido en la vida nacional no se ha detenido con las persecuciones de antes ni de ahora. En los 6 años de fascismo no ha cesado un día nuestra actividad y hoy nos encontramos en un buen nivel de organización a lo largo del país, ligados estrechamente a nuestra clase, a nuestro pueblo y a las demás fuerzas políticas de izquierda.

Lo que nos preocupa realmente a nosotros es la conformación de una oposición mayoritaria al fascismo, el agrupamiento y acción conjunta de las fuerzas democráticas, que pensamos deben ponerse definitivamente de acuerdo, al menos, para poner fin a este régimen y, ojalá también, para establecer un gobierno pluralista que abra camino a un régimen nuevo de realizaciones en bien del progreso nacional, del mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo, de efectiva independencia nacional, respecto al saqueo que están haciendo los monopolios extranjeros, de rescate del patrimonio estatal, de amplias reformas a la justicia y al régimen político; éste es el anhelo de la inmensa mayoría de los chilenos.

Esto sería a modo de introducción. Estamos a disposición de ustedes para las preguntas.

Pregunta. ¿Qué nivel político representan las personas que acaban de presentar?

Respuesta (Pedro Veas). Nosotros somos miembros de la Dirección del Partido, miembros de la Dirección en el interior, ése es el nivel nuestro.

Pregunta. Me gustaría que nos explicara por qué caracterizan ustedes la dictadura del régimen de Pinochet como fascista.

Respuesta. (Manuel Chacón). El golpe de Estado que dieron las Fuerzas Armadas en el país el 11 de septiembre de 1973 corresponde a la confabulación de las fuerzas del imperialismo, de la CIA, en concreto, y de la oligarquía financiera de este país. En Chile, en el transcurso de su vida republicana se habían ido conquistando, paso a paso, una serie de conquistas que favorecían al pueblo; el país vivía un régimen democrático que nosotros caracterizamos como burgués o formal; con todo, él permitía la expresión de la clase obrera y de las grandes mayorías para ir configurando el sistema democrático que conocimos hasta 1973. A partir de entonces, a partir del golpe de Estado se ha instaurado un régimen de fuerza en que, en lo fundamental, esta fuerza, la del imperialismo, a través de la CIA y la oligarquía financiera, dejaron de lado toda apariencia de democracia en este país e instauraron un régimen de fuerza. Un régimen de fuerza que, en lo fundamental, va en contra de los intereses de nuestro pueblo, se abrió un período de una represión violenta, como jamás lo tuvo nuestro país.

Esta situación ha llevado a que, en nuestro país, en este momento, se contabilice más de 2.500 desaparecidos, por los cuales el régimen no responde; se ha instaurado una represión generalizada a todos los sectores democráticos y se ha pretendido gobernar el país al margen de la voluntad de nuestro pueblo. ¿Qué otra cosa sino fascismo es esto? Dado que el fascismo instaurado en Alemania nazi tenía las mismas características en cuanto a su composición de clase, tenía también un solo objetivo: derrotar al pueblo, derrotar a la clase obrera, infringirle la derrota más grande, de tal manera que no pudiera levantar cabeza. Esto es lo que ha intentado hacer el régimen actual, por lo tanto, calificarlo de fascismo, en estas condiciones, es lo que corresponde.

Pregunta. ¿Qué es lo que piensa el Partido sobre la transición? Los sectores políticos comentan las medidas que podría adoptar el gobierno. Me gustaría saber la posición del Partido Comunista con respecto a la transición. ¿Es aceptable, de alguna manera, las medidas que tomaría el gobierno o sería un avance hacia la transición democrática, un tipo de medidas que, en cierta manera, limitará los poderes del régimen?

Respuesta (Manuel Chacón). Nosotros consideramos que lo principal para que haya un real proceso de transición hacia la democracia es que el pueblo, la clase obrera, los partidos políticos, es decir la base social y política de este país, puedan expresar libremente su decisión. Por lo tanto, un período de transición lo vemos vinculado a la eliminación, a la derrota del actual régimen. No creemos que el actual régimen pueda presidir un período de transición, muy por el contrario, para abrir la transición en nuestro país debe haberse pro-

ducido un encuentro de las grandes mayorías nacionales, haberse terminado con toda la legislación represiva y de excepción que se mantiene, darse posibilidades de amplia participación popular; es necesario que los partidos políticos puedan expresarse libremente y no como se hace actualmente, como en el caso de 12 personalidades vinculadas al gobierno del Presidente Allende, quienes por el solo hecho de haber emitido una opinión en favor del reagrupamiento de las fuerzas populares, de buscar el consenso, han sido llevadas a los Tribunales de Justicia.

En estas condiciones, con medidas represivas, con la imposibilidad de expresión de las fuerzas sociales y políticas del país, no es posible realizar una transición. Creemos que una real transición sólo podrá llevarla a cabo la mayoría de nuestro país cuando logre el consenso necesario, cuando haya sido capaz de abatir al actual régimen y dar pasos seguros hacia la instauración de un nuevo régimen democrático, cuando se den posibilidades de que en la gestión y en la elaboración de una nueva constitución pueda haber una amplia participación de todos los sectores políticos. Mientras esto no ocurra, no creemos que pueda darse paso a un proceso de transición y todo lo que en ese sentido haga el régimen no será más que una mascarada.

Pregunta. ¿Qué vinculaciones tiene actualmente el Partido con la Iglesia Católica?

Respuesta (Manuel Chacón). Nuestras relaciones con la Iglesia Católica se desarrollan en los propios lugares de encuentro en que católicos y no católicos trabajamos; fundamentalmente en la base social en que juntos estamos en la defensa de los derechos de los trabajadores, en la defensa de las víctimas de la represión, en la defensa en general de los derechos humanos. Nuestra valoración de lo que la Iglesia Católica ha hecho en estos 6 años de dictadura es muy positiva. Consideramos que la Iglesia Católica ha estado a la altura de la misión que ella misma se impone. No hay, ni por asomo, de nuestra parte algún criterio de aprovechar este tipo de relaciones para, como dicen los enemigos de ellos y de nosotros, aprovecharnos de la Iglesia Católica. Muy por el contrario, consideramos que son los hechos los que vinculan a los hombres y a las diferentes tendencias y en este aspecto valorizamos el papel jugado por la Iglesia Católica en defensa de lo que le es propio, en defensa de lo que ellos proclaman como su doctrina cristiana. En esta lucha conjunta de los valores humanos nos hemos encontrado con la Iglesia Católica y para nosotros es un gran honor poder decir que, en gran medida, hemos coincidido con la Iglesia Católica en la denuncia y en la defensa de los crímenes que se han cometido. La verdad es también, y no podemos dejar de expresarlo, que este tipo de relaciones se pudiera vincular también, como está sucediendo en muchas partes, a los grandes y graves problemas que tiene que resolver el conjunto del pueblo de Chile y entre los cuales, sin duda, los creyentes forman una importante legión en nuestro país.

Pregunta. ¿Por qué razón se dijo en la introducción que el Partido está en un buen momento de organización?

Respuesta (Pedro Veas). Se dijo eso porque es bueno a esta altura, después de 6 años y varios meses de represión, que ustedes saben las características que ha tenido, su crueldad, su dureza, su carácter general que ha abarcado a todo el pueblo, a las fuerzas de izquierda y, entre ellas, al Partido, decir y explicar con la responsabilidad que nosotros tenemos acá y que nos ha dado el Partido, que nuestra organización, después de los primeros golpes sufridos el 73, 74 75 y 76 se ha venido -especialmente en los últimos tres años- fortaleciendo, mejorando sus vinculaciones orgánicas, reorganizando aquellas direcciones intermedias o de base que fueron sucesivamente liquidadas; y esto incluso en el nivel de Dirección, en cuanto a equipo de Dirección en el interior del país.

Por eso ahora podemos afirmar que estamos en el mejor momento en cuanto a organización en estos 6 años y pico; es decir, una organización que, podemos afirmar, se extiende a todo el país, a todo lo largo y ancho del país. Podemos afirmar que hemos adquirido buena experiencia de trabajo clandestino. Inmediatamente de sufrir los golpes que diversos Comités Regionales, Comités Locales, Comisiones Nacionales han sufrido en este período de represión, se ha podido, a no mucho andar, reconstituir, incorporar nuevos cuadros y poner en pie de actividad y de trabajo permanente a estos organismos. Ese era nuestro objetivo al hacer ese alcance general en la introducción.

Pregunta. En relación con la pregunta anterior, ¿se puede saber cuántos militantes tiene el Partido Comunista?

Respuesta (Pedro Veas). Es una pregunta bastante delicada. Ustedes comprenderán que no estamos en situación de poder entregar cifras, porque todavía no es el momento indicado; probablemente cuando haya condiciones más adecuadas podamos dar cifras. Podemos decir sí que la cantidad de militantes del Partido a través del país, para las necesidades nuestras de actividad política, de dirección política de la lucha de masas, de dirección de trabajo ideológico entre nuestro pueblo, es bastante considerable. No es la que deseáramos; tenemos la pretensión de alcanzar cifras mayores aún, pero hemos alcanzado una cantidad que, si se pudiera hacer las comparaciones con partidos que en otros países y en otros momentos sufrieron golpes, represiones tan duras como las nuestras: España, Portugal, Paraguay, Uruguay mismo hace poco, podríamos decir que, por los antecedentes que manejamos, nuestro Partido se ha recuperado mucho más rápidamente, y como decía al comienzo, tenemos una militancia que es capaz de cumplir las tareas que en este momento tenemos trazadas. Nuestra ambición es, indudablemente, llegar mucho más lejos.

(Manuel Chacón). Sobre eso mismo podríamos decir, sin falsa modestia y sin querer tampoco disminuir en absoluto la presencia en la vi-

da nacional de los demás partidos, que, sin lugar a dudas, el Partido Comunista de Chile es el Partido más organizado, es el Partido que profundiza en los estudios del futuro del país, que entrega proposiciones concretas, como lo ha sido el documento entregado últimamente por nuestro compañero Secretario General, Luis Corvalán, "Nuestro Proyecto Democrático". Y que, por lo tanto, es un Partido de influencia en nuestro país, del cual no se podrá ni se puede desentender para la solución de los problemas que encarará el nuevo régimen democrático que proponen las fuerzas opositoras y democráticas de este país.

Pregunta. Se habla aquí, en este momento, de un período de transición o algo del gobierno democrático o régimen democrático. Sin embargo, no queda claro quiénes serían, digamos, los componentes principales de las fuerzas llamadas democráticas que llevarían al trastroque o al cambio del actual régimen.

Respuesta (Manuel Chacón). En nuestro país, a 6 años de dictadura, se ha ido conformando una nueva correlación de fuerzas. Podemos decir, en forma categórica, que la mayoría de los chilenos cuestiona la política de la Junta; que en el año 1979, como en ningún otro año, la oposición ha avanzado en la coordinación de sus fuerzas; que existe entre las fuerzas opositoras al régimen un amplio debate que permite crear el consenso para saber qué hacer una vez que caiga la dictadura. La mayoría de los chilenos desea que llegue pronto el día en que todas las fuerzas opositoras y democráticas lleguen a un entendimiento.

El consenso, a nuestro juicio, ha dado pasos muy positivos en el presente año. Esto significa que existen condiciones objetivas para desarrollar un amplio entendimiento de las fuerzas opositoras. El futuro gobierno de transición lo concebimos compuesto por todas las fuerzas opositoras y democráticas; creemos que todas las fuerzas sociales y políticas deben estar incluidas en el futuro gobierno de transición, y cuando nos referimos a las fuerzas sociales y políticas hacemos expresa referencia también a que no sólo participen los civiles, sino que en el futuro gobierno de transición deben participar también los militares que estén por llevar al país a este nuevo régimen democrático.

Por lo tanto, es el conjunto de las fuerzas opositoras y democráticas, el conjunto de las fuerzas que derrotan la dictadura, las que, a nuestro juicio, deben componer el futuro gobierno de transición y democrático. Esta sería la forma más estable de producir un gobierno de transición. No se nos escapa que existen problemas para ello y que bien pudiera no darse esa situación y que en el período de transición pudieran gestarse diversos gobiernos de facto o provisionales. Esa es en líneas generales nuestra posición.

Pregunta. Dentro de este período de transición o hacia la transi-

ción, la nueva democracia o el nuevo gobierno, ¿qué papel va a jugar el Partido Comunista en relación a la Democracia Cristiana?

Respuesta (Manuel Chacón). La Democracia Cristiana es un partido de amplia gravitación en la vida nacional; forman parte de él sectores importantes, sectores medios de nuestra población y trabajadores. Puesto que ellos también han sido golpeados por la dictadura, puesto que ellos también se dan en lo fundamental como objetivo la creación de un régimen democrático, nuestro interés, digo, es buscar y hacer todos los esfuerzos por el entendimiento con la Democracia Cristiana. Esto lo hemos venido planteando no sólo desde el momento que se produjo el golpe, sino que mucho antes, incluso en el período pre-golpe planteamos a la Democracia Cristiana la necesidad de entendernos para la mantención del régimen democrático, y si nos remontamos aún antes, con la Democracia Cristiana y con las demás fuerzas democráticas de este país trabajamos en conjunto por la derogación de la Ley de Defensa de la Democracia, por dar pasos adelante en la Constitución, en el mejoramiento del régimen democrático, como fue en concreto la Ley Electoral que terminó con el cohecho en este país.

Nuestra posición de hoy y de siempre es buscar la unidad de los más amplios sectores y, por supuesto, con la Democracia Cristiana. Sin embargo, tenemos que reconocer que las posibilidades de entendimiento con la Democracia Cristiana no siempre han sido fáciles, pero ante el imperativo que hoy tenemos de terminar con la dictadura y de consolidar mañana el régimen democrático, creemos que este entendimiento es imprescindible. La Unidad Popular y la Democracia Cristiana, más todas las fuerzas democráticas, constituyen la mayoría de este país. Creo que nos quedamos cortos si decimos que constituyen más del 75% de la población chilena.

El entendimiento con la Democracia Cristiana, por tanto, constituiría el hecho más importante en la lucha contra la dictadura. No propiciamos un acuerdo entre el Partido Comunista y la Democracia Cristiana, propiciamos que tal acuerdo se realice entre la Unidad Popular y la Democracia Cristiana.

Existen problemas, pero creemos que si ellos y nosotros ponemos en primer lugar las coincidencias y las posibilidades de consenso para constituir tal régimen democrático, las dificultades pasarán a segundo plano.

Toda vez que esas dificultades no están enfocadas a lo fundamental, si ellos y nosotros estamos de acuerdo en que debemos constituir un régimen democrático, creemos que eso es lo fundamental. No estamos, por tanto, con quienes -y aprovechando que se nos hace esta pregunta-, como don Patricio Aylwin que, en una entrevista de hace unas dos semanas en la revista "Hoy" ha planteado que las dificultades para un entendimiento entre ellos y nosotros son de tal envergadura

que lo hacen imposible. Creemos que eso no es una posición correcta. Si ellos y nosotros, lo volvemos a decir, estamos por construir un régimen democrático, no vemos los inconvenientes para buscar las coincidencias y el consenso entre la Unidad Popular y la Democracia Cristiana. Decimos esto de don Patricio Aylwin, aún cuando valoramos todo lo que él ha hecho en la Comisión de los 24 sobre estudios constitucionales, en lo cual, sin duda, él ha tenido un papel destacado y donde los mayores esfuerzos se han hecho por buscar las coincidencias. En esa línea estamos, en esa posición estamos y de allí también que aprovechemos para decir que valorizamos como positivo todo el trabajo que ha realizado el Grupo de los 24 y, dentro de él, sin duda, su presidente y el señor Aylwin.

Pregunta. Podría juntar varias preguntas, digamos: dentro de las relaciones del actual consenso, lo que está buscando dentro de las fuerzas democráticas, ¿existe algún tipo de relación con el MIR por ejemplo?. La segunda, ¿cuál sería el análisis que hace el Partido Comunista con respecto al momento actual y a sus relaciones conceptuales con la Democracia Cristiana; y la tercera, ¿cuáles serían las proposiciones concretas para el período de transición y cómo se califica el actual período?

La última, por favor, cuáles serían las medidas concretas en el período de transición y los puntos básicos del acuerdo, y cuál sería el acuerdo con que se entraría a tallar con las otras fuerzas políticas y posteriormente y para el establecimiento de otro régimen en el país.

Respuesta (Manuel Chacón). Las relaciones con el MIR: nosotros no tenemos en el país relaciones con el MIR. En verdad, como ustedes saben, en el período del gobierno de la Unidad Popular nuestras relaciones con ellos fueron difíciles, estuvimos en contra de las posiciones de ultraizquierda que ellos planteaban. Sabemos que el MIR ha sido reprimido brutalmente por la dictadura y desde ese punto de vista hemos expresado, en diversas oportunidades, nuestro rechazo a tales métodos de represión en contra de ellos. Nuestra política, nuestra acción práctica se desarrolla a través de la lucha de masas, de la acción de las masas, y si bien nos planteamos dirigir a la clase obrera y al pueblo en sus luchas, no valoramos en la misma condición que lo hace el MIR, las acciones individuales o de terrorismo en que el MIR lamentablemente se ha embarcado. Esta situación nos lleva, por tanto, a tener discrepancias muy profundas con el MIR; sin embargo, aspiramos a que el MIR, en un proceso autocrítico, pueda superar sus posiciones y desde ese punto de vista, y en esas condiciones, sin duda que estamos por su incorporación al conjunto de las fuerzas democráticas. Creemos que lo fundamental en este momento es buscar el entendimiento de los chilenos, de la inmensa mayoría tras el propósito del que ya hemos hablado en esta entrevista.

En cuanto a un análisis de la situación actual y las coincidencias

con la Democracia Cristiana -y yo agregaría con otras fuerzas-, sin duda que lo más relevante de la situación actual es que se ha creado en nuestro país una fuerza opositora mayoritaria que se abre paso al consenso. Esto está determinando que se vaya creando una correlación de fuerzas más favorable a la institucionalidad democrática del país.

1979 ha sido un año de intensa lucha de nuestro pueblo, ha habido una lucha incesante contra el Plan Laboral, se ha empezado a desarrollar en nuestro país movimientos de la clase obrera que han adquirido la categoría de huelgas. Creo que un hecho muy importante de 1979 fue la reconquista por el movimiento sindical del derecho a reunión, lo cual ha permitido que el movimiento sindical empiece a expresarse cada día con más fuerza, ha habido lucha por el rescate de los derechos humanos y en contra de la represión. Ejemplar, desde todo punto de vista ha sido la lucha que han desarrollado los familiares de los desaparecidos, la huelga de hambre que protagonizaron conmovió a todo nuestro país y tuvo amplia repercusión en el exterior.

Se ha avanzado en el consenso, en la búsqueda de la coincidencia. Las declaraciones de la Democracia Cristiana, las propias declaraciones del señor Frei, las declaraciones de la Unidad Popular, la de septiembre de este año, en que hace un llamado para producir un acuerdo de convergencia democrática, las proposiciones que ha hecho nuestro compañero Luis Corvalán en su artículo "Nuestro Proyecto Democrático", todo esto indica que el año 1979 ha sido un año de rico debate político, en que junto a las acciones de masas, la oposición al régimen se ha ido generalizando. Creemos que en esta situación nuestro Partido ha jugado un papel importante, tanto en el debate en el seno de la UP, como en el conjunto de la oposición.

Por otra parte, pensamos que los problemas de la Junta y del régimen tienden a agudizarse. Terminamos el año 79 con una nueva condena internacional contra el régimen, aprobada en las Naciones Unidas; terminamos el año 79 con un cambio de gabinete que, sin duda, no es expresión de la unidad interior del régimen, sino como se ha expresado en diversos órganos de publicidad, más bien están indicando una acentuación de las contradicciones al interior del régimen. Los problemas económicos se han hecho más intensos en contra del pueblo de Chile, la deuda externa -según las informaciones de hace dos días- terminará este año en más de 8.300 millones de dólares, siendo esta deuda externa casi 1 millón y  $\frac{1}{2}$  más alta que la que teníamos al finalizar 1978. El año 79 ha sido un año en que nuevamente la inflación se ha enseñoreado en Chile, perjudicando principalmente a los sectores más modestos y a los sectores medios del país, agravando la situación de los sectores medios y bajos de nuestra población. Es decir, no es verdad que los problemas económicos hayan sido resueltos y que el país tenga ante sí la perspectiva de un futuro esplendoroso como dicen los representantes del sector económico del gobierno y el propio señor Pinochet. Se ha producido, además, un debate

político que nosotros estamos por seguir desarrollando entre las fuerzas opositoras.

Se quiere, a través de El Mercurio, realizar un debate en que el centro de la cuestión sea la exclusión de los comunistas. Sin duda que le ha ido mal a El Mercurio; por el contrario, está cada día más claro que no se podrá, como ya decíamos, visualizar una salida democrática en el país sin los comunistas. Creemos que todos estos hechos son positivos y que lo que en este momento corresponde hacer es elevar todavía mucho más las acciones de masas, la solidaridad con los conflictos, seguir la lucha contra el Plan Laboral. El Plan no es otra cosa que la expresión del modelo económico que se quiere imponer, la expresión de ese modelo hacia la organización y la lucha de los trabajadores. Estamos convencidos de que el Plan Laboral, en definitiva, será derrotado, puesto que él no sólo atenta contra los intereses de los trabajadores directamente involucrados, sino que contra todas las capas y sectores populares de nuestro país. No otra cosa significa que sectores de comerciantes y aún de industriales hagan presente la necesidad de entregar un mayor poder de consumo a los trabajadores con el objeto que ellos, a su vez, puedan mejorar el rendimiento de sus empresas y del comercio. Creemos que de ninguna manera el régimen está consolidado, y que cada día que pasa surgen más y más posibilidades de que él pueda ser derrotado. Para esto, nosotros, los comunistas, nos empeñaremos a fondo, junto a nuestros partidos aliados de la Unidad Popular, junto a la Democracia Cristiana y todas las fuerzas opositoras.

En el terreno de las coincidencias para un consenso, lo que ya se ha logrado a nuestro juicio no es poco. Desde luego existe consenso en torno a importantes cuestiones relativas al nuevo régimen democrático que necesita el país. Entre ellos podría mencionar los siguientes: existe acuerdo -así se desprende de todas las declaraciones- en que el futuro del régimen democrático se asiente sobre la base de que la soberanía reside en el pueblo. Este es un primer acuerdo de consenso. Un segundo acuerdo de consenso es que la nueva Constitución que el país se dé debe surgir del debate democrático en una Asamblea Constituyente, y que este proyecto de Constitución sea sometido a plebiscito. En esto están de acuerdo todas las fuerzas opositoras. Hay acuerdo en incorporar a la Constitución los Derechos del Hombre, contenidos en la Declaración de las Naciones Unidas. Creemos que hay consenso en que debe modificarse el sistema electoral que conocimos, haciendo que haya elección simultánea de Presidente de la República, del Parlamento y de Regidores, y que en cuanto a la elección del Presidente, ésta sea por mayoría absoluta de votos. De no alcanzarse esta mayoría en la primera elección, dar paso a la idea de la segunda vuelta.

Sin embargo, con ser importantes éstos, aún quedan no pocos y fundamentales problemas que resolver. Por ejemplo, abrir debate y ponernos de acuerdo en qué hacer con el problema de la propiedad de los

medios de producción. Sin embargo, creemos que hay un debate que se está desarrollando por nuestra parte; proponemos un sistema, un régimen de cinco áreas de propiedad: un área de propiedad social, un área de propiedad mixta, un área de propiedad privada, un área de propiedad cooperativa y la quinta área, de autogestión o de trabajadores. Creemos que esta proposición puede abrirse paso y convertirse en un acuerdo de coincidencia de todas las fuerzas antifascistas y democráticas. Se necesita todavía que nos pongamos de acuerdo en un problema que es fundamental: el de la participación popular. Creemos que la participación popular debe extenderse a todos los órganos de administración del Estado y a las empresas y servicios. Esta participación debe ser, a nuestro juicio, de dos tipos: directa y a través de representantes. Planteamos la participación de las federaciones y organizaciones sindicales en los organismos previsionales a través de sus representantes, en los problemas de higiene y seguridad industrial, en los organismos de la vivienda, etc.

Las Juntas de Vecinos, a nuestro juicio, deben tener autoridad en el sector correspondiente, deben ejercer sus derechos allí y contribuir al desarrollo de la comunidad. Creemos que éstos no son problemas difíciles de resolver, sobre todo cuando en nuestro país ha habido ya una anterior experiencia de participación y no se nos olvida, por ejemplo, que la Ley de Juntas de Vecinos fue hecha en los tiempos del Presidente Frei, que ella constituyó un avance en este aspecto y que ahora se trata de dotarlas de la autoridad correspondiente para ejercerla en el correspondiente radio de acción.

Creemos que hay que ponerse de acuerdo todavía en otros problemas, todo lo que dice relación al sistema presidencial, todo lo que dice relación al sistema parlamentario y todo lo que dice relación al Poder Judicial.

Respecto del Parlamento, proponemos que exista una sola Cámara, pero no estamos cerrados a considerar la existencia de dos Cámaras; en todo caso, en lo que hacemos cuestión sí, es que debe haber un sistema expedito para la generación de las leyes. En este aspecto consideramos que mantener un Parlamento bicameral, como el que conocimos, sería funesto. Debemos agilizar el despacho de las leyes.

Somos claramente partidarios, categóricamente partidarios, de que en el Poder Judicial debe producirse una transformación a fondo, puesto que el Poder Judicial, como nunca en estos 6 años, ha perdido su aureola de corrección, de independencia de que estaba investido. Como nunca, hoy día el Poder Judicial, principalmente la Corte Suprema, ha estado al servicio del régimen; por lo tanto, consideramos que debe ser profundamente reformado. En este aspecto, proponemos la constitución de un órgano superior que ejerza superintendencia sobre la administración de justicia y que sea elegido en forma democrática.

Planteamos sobre el régimen de partidos que debe haber un régimen de pluripartidismo e incluso de respeto a los partidos de oposición, que ellos cuenten con todas las posibilidades de desarrollarse, con la única limitante de que no atenten en contra de la soberanía popular. Por esto es que somos decididos en cuanto a pronunciarnos sobre la proscripción del fascismo. Creemos que el fascismo debe ser proscrito de la vida del futuro régimen democrático, puesto que él siempre —como lo ha demostrado en el pasado e históricamente en el mundo— está en contra de los intereses populares, atenta contra la soberanía, los derechos democráticos y las libertades públicas. Sabemos que éste es un tema que se presta a una mayor discusión, pero realmente consideramos que no se podrá afirmar un régimen democrático en el futuro si dejamos sueltos y en la calle a los grupos o individuos que, profesando y actuando como fascistas, atentan en contra de la convivencia democrática. Estas son algunas cosas en las cuales todavía tenemos, sin duda, que ponernos de acuerdo.

Pregunta. Por último, ¿qué piensan ustedes de las Fuerzas Armadas?

Respuesta (Manuel Chacón). En primer lugar, creo que hay que hacer una diferencia. Nosotros, desde luego, no confundimos a los militares con los fascistas, ni siquiera con los culpables del golpe y de la represión de estos años. Con esto no queremos plantear que las Fuerzas Armadas estén libres de pecado. Decimos que no es verdad que las Fuerzas Armadas dieron el golpe e implantaron el régimen de terror y sangre porque se los pidió la civilidad, como dice El Mercurio y el señor Pinochet. Creemos que esta forma de plantear el problema sólo tiene el objetivo de cargarle la mata a los militares, a las Fuerzas Armadas y de descargar a una minoría de civiles de la responsabilidad que tienen en la generación del golpe. Fue la CIA, junto con los grupos oligárquicos de este país, los que promovieron el golpe, los que indujeron a las Fuerzas Armadas a traspasar el deslinde de la Constitución. Existe sí un grupo reducido de militares y también un grupo de civiles que son totalmente culpables de los crímenes contra el pueblo, contra la Constitución y contra el interés de todo nuestro pueblo. Estos son los fascistas, sus nombres son bien conocidos: Contreras y compañía y, por qué no decirlo, el señor Pinochet también.

Entendemos que, en general, las Fuerzas Armadas fueron llevadas a esta situación y aún cuando pueden oponerse a cumplir órdenes cuando éstas van en contra de la institucionalidad, creemos que no es en el conjunto de las Fuerzas Armadas donde están los reales culpables del golpe. Mienten los que dicen que los comunistas somos partidarios de la degollina de las Fuerzas Armadas. No. Creemos que debe haber justicia, que quienes indujeron a las Fuerzas Armadas a salirse de la Constitución deben ser procesados y condenados, sean éstos militares o civiles, pero no estamos porque esta justicia se aplique al conjunto de las Fuerzas Armadas. En estas condiciones, nosotros creemos que debe abrirse un nuevo proceso, que las Fuerzas Armadas







LA SANGRE OBRERA

Sus fundadores fueron trabajadores chilenos que sufrieron en carne propia la superexplotación y la represión de las todopoderosas y despiadadas compañías extranjeras, en cuyos reductos se había establecido un estado dentro del estado.

En la diaria lucha por sobrevivir se forjaron los futuros militantes del Partido, aprendiendo a reconocer a sus enemigos, a identificar al régimen capitalista como el origen de todos los males que afectan a los trabajadores y a comprender que sólo el socialismo liberará al hombre de la explotación.

Fue un aprendizaje duro, a menudo sangriento, jalonado de terribles masacres que estremecieron al mundo, como la perpetrada en 1907 en la Escuela Santa María de Iquique, donde fueron asesinados más de dos mil obreros pampinos por fuerzas militares represivas.

Sin la gesta heroica de Lautaro, sin la tenaz lucha de O'Higgins y demás Padres de la Patria, sin las lecciones encendidas de Arcos, Bilbao y la Sociedad de la Igualdad, sin las obras de Martín Palma y Ramón Picarte, sin la acción de Fermín Vivaceta, sin el espíritu renovador de Balmaceda, sin la fundación del Partido Demócrata, sin la prédica de los primeros socialistas como Luis Peña y Lara, Ursula Bello, Gregorio Olivares. Luis Olea, sin las tradiciones revolucionarias y democráticas que siempre animaron a los sectores más avanzados de la sociedad chilena, no existiría el Partido Comunista.

Su carácter nacional es indiscutible, como lo señalara en su tiempo Recabarren. Asimismo, su patriotismo, revelado desde su nacimiento, en sus primeros combates contra el imperialismo inglés, saqueador del salitre y empresario de la contrarrevolución de 1891 que llevó al suicidio al gran Presidente Balmaceda, defensor del patrimonio nacional.

HISTORIA GLORIOSA

Las grandes huelgas de 1890, la creación de la Mancomunal Obrera y las sociedades en resistencia, las feroces represiones de las dos primeras décadas de 1900 y los miles de combates librados por los trabajadores contra el imperialismo y sus aliados convirtieron a la clase obrera en un personaje del cual no podía prescindir la historia. Escritores como el poeta Carlos Pezoa Véliz y el cuentista Baldomero Lillo así lo testimonian, particularmente Lillo, cuya obra "Sub terra", inspirada en la vida de los mineros del carbón, se edita en 1904.

Las condiciones para que surja el Partido Comunista ya están dadas al comenzar la segunda década del siglo. Existe un movimiento obrero que crece y se desarrolla pujante en las salitreras, en las mi-

nas del carbón, en las estancias magallánicas. Existe una central sindical vertebrada a través de todo el país: la Federación Obrera de Chile. Existe una organización política proletaria: el Partido Obrero Socialista. Y existe un líder obrero excepcional: Luis Emilio Recabarren, el más grande de todos los tiempos.

En el decenio que comprende la fundación del Partido Obrero Socialista (Iquique, junio 1912) y la fundación del Partido Comunista (Rancagua, enero 1922) se operan profundos cambios que imprimirán un nuevo sello a la lucha de los trabajadores y la elevarán a niveles superiores en el campo del pensamiento y de la acción. Sin dudas, no es ajena a este proceso la nueva circunstancia histórica de terminada por el triunfo de la Revolución Rusa de 1917 y la creación del primer estado socialista del mundo.

El Partido Comunista se transforma en un importante protagonista de la vida nacional.

Enfrentó con decisión a la dictadura militar fascistoide del general Carlos Ibáñez (1927-1931), promovida por los monopolios extranjeros y sus sirvientes como "El Mercurio", cuyos actuales editoriales parecen calcados de los escritos entonces. Ibáñez proscribió al Partido y en vano trató de destruirlo. La organización política proletaria salió a la calle y encabezó valientemente la lucha de los trabajadores y estudiantes que derribó al tirano en 1931.

FORJADORES DE UNIDAD

Fue artífice del Frente Popular y de la victoria de Aguirre Cerda en 1938 y jugó un gran papel en la lucha contra el fascismo durante la Segunda Guerra Mundial.

El traidor González Videla soñó también con destruirlo. Pero ni la represión desatada en 1946 ni la "Ley de Defensa de la Democracia", precursora de la "Democracia Protegida", el engendro fascista de Pinochet, pudieron abatirlo.

El Partido rompe en los hechos la ilegalidad. Participa en la fundación de la Central Única de Trabajadores (CUT) en febrero de 1952. En el curso del mismo año retorna del exilio Pablo Neruda y reaparece el diario "El Siglo". Al resurgir a la vida legal, en 1958, tenía cinco diputados. En 1961 se convierte en la colectividad política más importante de la Izquierda al conquistar cuatro senadores y dieciséis diputados.

El Partido entregó toda su energía al extraordinario movimiento popular que hizo triunfar a Salvador Allende en las elecciones presidenciales de 1970 y fue uno de los puntales de las grandes realizaciones del gobierno de la Unidad Popular.



problema desde nuestros puntos de vista clasistas, discernimos también a fondo el carácter de clase de la dictadura fascista.

La alianza contrarrevolucionaria de 1973 se rompió, en 1974, a medida que fueron apareciendo claros los pasos para la fascistización en toda la línea, lo que estuvo en relación con que la dominación real fuese asumida, desde la primera hora del putsch de septiembre, por la gente que obedecía a la oligarquía financiera. Los que habían sido aprovechados como instrumentos para el ascenso del nuevo régimen despertaron tarde, sólo cuando ya estaban desplazados y se les trataba a patadas. Pero algunos se habían confundido, dejándose engañar por las declaraciones y las medidas demagógicas como el careado Estatuto Social de la Empresa, la tolerancia inicial con personajes y funcionarios no comprometidos íntegramente y el populismo del general Bonilla. Lo que había era el afán astuto de hacer algunas concesiones temporales mínimas a los aliados de entonces de los fascistas, en espera de las condiciones adecuadas para imponer un predominio absoluto. Intertanto, se reconstituía la oligarquía financiera como la fracción de clase dominante y se creaba los lazos de un nuevo sistema de dependencia del imperialismo. Simultáneamente, no se dejó cosa por hacer para aplastar la resistencia del movimiento obrero y demoler con métodos terroristas las relaciones sociales y las instituciones y organizaciones derivadas del régimen democrático.

Paso a paso, día a día, decreto-ley por decreto-ley, fueron creados los mecanismos estatales para facilitar el proceso de centralización monopólica en favor de los principales clanes de la oligarquía financiera y la búsqueda sin tapujos de la inversión de capital imperialista. En lo interno, el mercado de capitales pasó a ser regulado con preponderancia indisputable del sistema bancario "pirañizado" y se ha consolidado una vinculación estrecha con la banca transnacional.

Se ha reconstruido la oligarquía financiera aventada de 1970 a 1973; pero, sus núcleos dominantes no corresponden ahora a los que eran más poderosos antes de 1970. El lugar de los industriales convertidos en banqueros lo han ocupado audaces especuladores financieros que se han adueñado de los Bancos y en ellos han asentado imperios industriales en el curso de una feroz competencia monopolista, imponiendo su vasallaje a otros y arruinando sin contemplaciones a terceros. El acrecentamiento de tal competencia es uno de los signos del fascismo y lesiona los intereses de medio mundo en Chile, incluso los de la mayor parte de la burguesía y hasta los de ciertos clanes menores de la propia oligarquía financiera que no están en el centro mismo del ejercicio del poder dictatorial. Los dos clanes hermanos rivales, a veces colaboradores y en el fondo enemigos, surgidos del grupo de los Pirañas, se hacen a cada golpe especulativo más fuertes, al mismo tiempo que se aíslan más y más, temibles pero rodeados del rencor general.

En diciembre último produjo un gran impacto en el país la aparición del libro titulado "Mapa de la Extrema Riqueza", del sociólogo y economista Fernando Dahse, profesor de la Universidad Católica, con prólogo del destacado demócrata cristiano Claudio Orrego, en que éste plantea la incompatibilidad entre una sociedad políticamente democrática y una economía monopolizada en los términos que acreditan los datos contenidos en el libro. Dahse identifica 36 grupos financieros con un patrimonio superior a diez millones de dólares cada uno, de los cuales el solo grupo Cruzat-Larraín aparece con mil millones de dólares y el de Javier Vial con otros quinientos millones de dólares. Un capítulo muy denso de este trabajo demuestra que esos patrimonios se han formado como consecuencia del ejercicio del poder político estatal bajo la dictadura de Pinochet. Con todo, esta obra tiene la debilidad de centrarse exclusivamente en el patrimonio declarado, fundamentalmente el industrial, siendo que la mayor fuerza de estos clanes reside en su gestión de muy vastos recursos en el sector financiero y que a través de él se observa incluso una concentración más acentuada y una mayor centralización del capital. Pero, con todo, el libro de Dahse demuestra que hay bases para un acuerdo antioligárquico antifascista muy amplio.

En 1979 la dictadura fascista anunció el término de la etapa de la "reconstrucción nacional", o sea de un enriamiento de su sistema y el inicio de otra nueva, que presenta como de modernización, hablando concretamente de siete "modernizaciones".

A primera vista, detrás de esa faramalla no hay cosas diferentes. Parece que se trata de la misma jeringa y hasta con el mismo bitoque. Creemos, sin embargo, que obedecen a algo las palabrerías y los afanes por modernizarse. El fascismo ha completado la institucionalización en lo económico de su sistema de capitalismo monopolista de Estado dependiente. Ahora, busca maneras de salvar las contradicciones que lo aquejan, atenaceado por el repudio general.

En el terreno ideológico, vemos que la propaganda oficialista aprovecha no sólo las corrientes de la reacción fascista, sino además las tendencias modernas de la ideología burguesa en general, especialmente la teoría económica neoclásica, que ha tratado de salvar la crisis de la Economía Política capitalista, la síntesis neoclásica que empalma esa teoría con otras escuelas, las tesis sociológicas de la supuesta convergencia de los sistemas sociales de la sociedad postindustrial y un cuantuhay heterogéneo y ecléctico. En lo político, algunos de sus personeros, entre ellos el propio Jaime Guzmán, postulan un denominado "apertura" que institucionalice la dominación de la oligarquía financiera, dando mayor permanencia jurídica a su modelo. En lo concreto, las presuntas modernizaciones, a través de la entrega al capital privado de los servicios de utilidad pública y de la reforma previsional, ofrecen a los monopolios nuevas posibilidades de obtención de ganancias. El conjunto de las modernizaciones y especialmente una de ellas, la reforma educacional, apuntan a generar bases más adecuadas para la dispersión ideo-

lógica y la propagación de las concepciones fascistas.

Generalmente los medios rurales resisten más o, al menos, se adaptan con mayor lentitud, ante una regresión. Por lo mismo, es impresionante cómo el fascismo ha logrado, en poco más de seis años, trag<sub>o</sub> tocarlo todo en el campo chileno, donde la reforma agraria había puesto en marcha la renovación, el progreso y una vida más plena de las masas.

De una parte, se ha producido un acentuado proceso de concentración de la tierra en manos de un reducido número de grandes propietarios, reconstituyéndose el latifundio, sin sus antiguas formas relativamente patriarcales. De otra parte, el propio latifundio restablecido ha pasado a desempeñar un papel secundario en la economía agropecuaria, donde, igual que en la industria y en el comercio, se apoderó de las posiciones claves la oligarquía financiera. En la zona de las mejores tierras, desde Aconcagua hasta Curicó, se abre paso el capitalismo agrario, a cargo de una capa de empresarios que, sin tar danza, va siendo también supeditada a los clanes financieros. La tendencia emergente es a la sociedad anónima agraria.

Lo primero de este proceso complejo fue el desalojo masivo de los campesinos a los que la reforma agraria había entregado la tierra. Un 29,7% de las hectáreas físicas expropiadas fueron devueltas, lisa y llanamente, a sus antiguos propietarios, o sea se dedicaron a la reconstitución de latifundios. Otro 16,4% fue rematado o vendido directamente, por CORA o su sucesora Odena, a terratenientes de viejo cuño o a nuevos empresarios capitalistas. Si bien el 35,3% quedó asignado a campesinos, ya se ha vendido o traspasado por éstos el 45% de lo que recibieron, o sea un 15,9% del fondo de tierras de la reforma agraria, restando en sus manos únicamente el 19,4%. Un dato significativo es que en 1973 había en Chile 306 cooperativas agrarias y ahora sólo hay 60.

Pero, el desalojo administrativo apoyado en la violencia estatal fue el primer paso. A continuación, el pleno funcionamiento, sin limitaciones, del mercado de tierras, se ha convertido en la forma más general de desplazamiento de los medianos agricultores, pequeños propietarios, comuneros, integrantes de las reducciones mapuches y campesinos del área reformada. Inicialmente, esto llevó preferentemente a la reaparición de la gran propiedad y poco a poco conduce más que nada al ingreso del capital financiero al agro.

Simultáneamente, ha tenido lugar un cambio espectacular en la estructura de la producción. Crecen determinados rubros vinculados a la exportación, como son la fruticultura y la silvicultura. En contraste, se reducen los que eran fundamentales, o sea los que se dedican a los cultivos tradicionales. La magnitud del desequilibrio puede medirse considerando que tales cultivos tradicionales se orientan a atender las necesidades del mercado interno y se dedica a

ellos más del 80% del área agrícola. Además, ocupan a un tercio de los trabajadores rurales. La rentabilidad de los cultivos tradicionales ha pasado a ser muy baja y esta situación la aprovechan los que disponen de dinero para obligar a los campesinos, a los agricultores pequeños y medios e, incluso, a terratenientes a entregarles la tierra porque no pueden atender sus deudas. Está en sus comienzos una nueva línea de explotación agropecuaria de carácter capitalista moderno y que se desarrolla sobre la base de esas tierras adquiridas en condiciones de liquidación, cual es la ganadería.

Las dificultades de los cultivos tradicionales afectan gravemente a la zona de Talca a Cautín, en que prevalecen las tierras poco aptas para una derivación a otras actividades agropecuarias. Más al sur, en Valdivia, Osorno y Llanquihue, se ha sufrido las consecuencias de la importación a destajo de leche, que arruina la anteriormente próspera actividad lechera de esa zona. Es cierto que en 1979 hubo un ligero respiro en la región central, a consecuencia del mejor precio internacional del trigo y del azúcar; pero esto no modifica la tendencia general en desarrollo que recrudescerá ahora debido a las medidas antisoviéticas de Carter, uno de cuyos efectos es la caída de los precios del trigo y del maíz.

Los principales profitadores del auge frutícola y maderero son los conocidos de siempre. En el sector maderero, detentan las posiciones principales los Cruzat-Larraín, Javier Vial y su grupo y los Matte-Alessandri. En el sector frutícola, cinco empresas acapararon en el primer semestre de 1979 el 70% de las exportaciones.

Las cosas van en el sentido de la acentuación incesante de la explotación de todo el agro chileno por los clanes financieros, que aprovechan la suspensión de los anteriores servicios estatales. Los préstamos se están otorgando a intereses anuales del 19% por sobre el Indice de Precios al Consumidor. Se han especializado en el crédito a gropecuario el Banco O'Higgins y el nuevo Agrobanco, de propiedad de El Tattersal, que durante un tiempo actuaba a través de la financiera Tasco. La venta de insumos la controlan, fundamentalmente, Ja<sub>v</sub>ier Vial y Raúl Sahli, siendo de interés el desarrollo del imperio de este último, que opera con la Compañía General Financiera, el Consorcio Nacional Agropecuario, la Agrícola Nacional, la Empresa Nacional de Semillas y la Sociedad Agrícola El Sauce, asumiendo un control crecientemente monopolista en el abastecimiento de semillas, a bonos, fertilizantes, pesticidas, productos biológicos e implemen-tos agrícolas y que se ha especializado en la producción y el procesamiento de semillas genéticas y en los viveros de frutales.

La explotación más generalizada por el capital financiero aparece en la comercialización de los productos, donde se le encuentra dominando el área de los molinos, de las plantas lecheras y de una red de empresas, entre las cuales puede citarse a COIA y Watts Alimen-tos del grupo Cruzat-Larraín y a Compañía Industrial, Indus Lever,

Aceites y Alcoholes Patria y Agroindustria Llay-Llay de Javier Vial.

Los campesinos desplazados no están en condiciones de emigrar ahora a Santiago y otras grandes ciudades, porque en ellas hay elevada cesantía, están arruinadas las capas medias, se extiende profusamente el comercio subproletario y fueron congeladas las áreas de vivienda pobre. ¿Dónde pueden ir, entonces? Deben quedarse en improvisadas aldeas, en los pequeños villorrios y en las ciudades más próximas. Se generaliza un sistema de explotación en que cada predio cuenta sólo con un personal muy reducido, casi sin trabajadores permanentes, prefiriéndose la contratación temporal de obreros afuerinos, para las siembras, las cosechas y las demás faenas, con lo cual los terratenientes se ahorran tener que pagar imposiciones y seguros, construir viviendas y afrontar el funcionamiento de sindicatos.

Entre los hechos nuevos figura, así, el desarrollo de un proletariado que se aglomera en sectores semiurbanos de las zonas rurales, viviendo en condiciones subhumanas, sin ninguna de las ventajas de las ciudades y tampoco de los factores positivos del campo. Esta es hoy la gran fuerza productiva de la agricultura chilena. El Plan Laboral de Piñera desconoce sus sindicatos comunales; pero éstos son la más conveniente forma posible de organización y, aunque en algunas partes aún no se repongan de los golpes represivos o no adquieran al menos todo su desarrollo, constituyen una inmensa potencia combativa llamada a protagonizar las luchas próximas.

En cuanto a los minifundistas, que corresponden nada menos que al 43% de la población rural, su situación es tan desmedrada que la Sociedad Nacional de Agricultura ha dicho que un 68% de los actuales propietarios agrícolas son "meros vivientes rurales"... Constituyen la otra gran fuerza del campo que cuenta con reivindicaciones muy claras y movilizadoras. En particular, asume una significación singular la defensa de las comunidades mapuches, de su derecho a la tierra y de sus valores culturales.

En el sector que estuvo comprendido en la Reforma Agraria, se plantea en primer término la organización de los asignatarios de tierra para la defensa de sus propiedades y la obtención de créditos y condiciones adecuadas de abastecimiento de insumos y de comercializa-ción. En segundo lugar, en el resto de este sector vuelve a adquirir vigencia la consigna de "la tierra para los campesinos", aunque en condiciones nuevas y sin que corresponda volver estrictamente a los antiguos asentamientos, ni menos a los "Ceras". Algo habrá que aprender de las cooperativas de reforma agraria del sur de Portugal.

Lo expuesto no es todo. En las actividades agropecuarias chilenas pasa, además, a un plano superior la lucha conjunta de los más vastos sectores -incluyendo a la generalidad de los agricultores medios, a una gran parte de los nuevos capitalistas rurales y a una capa de los propios terratenientes, además de los agrónomos, veterinarios,

economistas, técnicos y empleados, junto a los pequeños y medianos comerciantes del agro, a los artesanos y, sobre todo, a los campesinos pobres, a los comuneros, a los miembros de las comunidades mapuches y al proletariado del campo- para obtener asistencia técnica, crédito barato, semillas y demás insumos, abastecimiento, medios de transporte, condiciones de comercialización y un poder comprador que les permitan sobrevivir, satisfacer sus necesidades y progresar. La tarea es trazar los cauces, las consignas movilizadoras, las formas orgánicas y los métodos de acción. En esta esfera se diseña la gran contienda entre el campo chileno propiamente tal y los clanes de la oligarquía financiera.

En el conjunto de la economía puede hablarse de una nueva forma de funcionamiento del capitalismo en Chile, que en algunos trabajos de Orlando Caputo y de otros economistas se ha denominado nueva modalidad de acumulación. La apertura inducida a la transnacionalización no sólo ha modificado la estructura, el origen y el destino de las importaciones y de las exportaciones -que han venido en estos años creciendo incesantemente más que el producto y que han pasado a representar de un 22% de éste ahora el 40%- sino que ha alterado, también, la composición de la producción.

El problema de la dominación imperialista es ahora inseparable de cada aspecto del funcionamiento del sistema. La nueva economía está deformada al máximo y no corresponde la modalidad que adopta a necesidades nacionales, siendo ajena a todo concepto de autodesarrollo. La desvertebración es una de sus características, haciéndola pasto del imperialismo. Se ha hecho tan estrecha la relación entre el mercado de capital nacional y el internacional que en el proceso de acumulación son convergentes la concentración y la dependencia, dado el entrelazamiento de la oligarquía financiera interna y el gran capital imperialista. En la producción, a la vez, predominan los medios de producción y las materias primas importados. La economía se ha hecho máximamente sensible al ciclo capitalista norteamericano. De otra parte, el imperialismo, principalmente el norteamericano, tiene abiertas las puertas del país y puede disponer, en condiciones extraordinariamente favorables, de los recursos básicos. En pocos países del mundo ha llegado la dependencia a constituirse en un rasgo orgánico tan inherente de todo el sistema económico. Por eso, en la medida en que el antifascismo implica una política de independencia nacional conduce, inevitablemente, para ser consecuente, al planteamiento de asuntos como la derogación del Estatuto de Inversiones, la anulación de las concesiones de las riquezas nacionales, la revisión de los créditos de la banca imperialista a Pinochet y a los Pirañas, el desarrollo de una línea financiera y de sistemas de comercialización patrióticos, la nacionalización de la Banca y el sometimiento de todo egreso de divisas a un presupuesto basado en las prioridades derivadas de los intereses del país.

Las variaciones en la producción tienden, también, a modificar la es

estructura de clases. La centralización del capital conduce inevitablemente a la concentración de la clase obrera, cuyo peso se acrecienta. Pero, éste es un proceso complejo, dialéctico, con contradicciones internas. Lo inmediato es que se ha acrecentado la tasa de plusvalía, que la explotación es mucho más intensa, que se ha golpeado ferozmente a las organizaciones obreras y que la cesantía es un factor de desmoralización en sus filas. Además, la clase obrera directamente productiva sufre alteraciones de sus centros tradicionales, como es el caso del carbón donde disminuyen las faenas, de la electrónica de Arica que ha sido desmantelada y de la industria automotriz también gravemente afectada. Por eso mismo, es tan importante que, a pesar de todos esos elementos negativos, las primeras huelgas de 1979 hayan mostrado que está viva la garra de clase.

Aunque a escala nacional no se observan cambios notables en la composición orgánica del capital, ellos son evidentes en las empresas que están en manos de los monopolios. El desfase entre los índices de producción industrial de la Sociedad de Fomento Fabril y del Instituto Nacional de Estadística tiene que ver con que el primero se basa fundamentalmente en la gran industria y es ésta la que se ha puesto de pie, en desmedro de la que ocupaba cifras inferiores de trabajadores. Es la gran industria la base de que se esté alcanzando, aunque sea ocho años después, algunos de los niveles de producción que teníamos durante el gobierno popular. Ahora, esto conducirá indefectiblemente a una mayor concentración obrera, llamada en perspectiva a tener un peso clasista superior.

Junto al núcleo industrial de la clase obrera tienen reivindicaciones comunes los trabajadores del transporte y de la construcción y se desarrollan vastos sectores proletarios de los servicios, la agroindustria, la silvicultura y otros ramos agropecuarios. Adquiere mayor trascendencia que nunca la cohesión y unidad sindical y el agrupamiento en un solo torrente de todo el potencial de los trabajadores, así como su acción conjunta orgánica con los desocupados y los subempleados. Como aliados inmediatos de la clase obrera se encuentran los sectores de las antiguas capas medias arruinadas por el fascismo pero a la vez incrementadas numéricamente por la pauperización de masas empresariales y de profesionales. No es un fenómeno casual que en la base núcleos de transportistas y de comerciantes detallistas se estén agrupando junto con los sindicatos de los trabajadores.

La oligarquía financiera organiza su dominación por medio del Estado fascista, cuya gravitación aumenta. Están errados aquellos analistas que creen ver una menor importancia específica del Estado en las nuevas condiciones. La verdad es que se ha logrado ahora una relación más estrecha que nunca antes en Chile entre los monopolios y el Estado. Personeros de los Pirañas incrustados en responsabilidades gubernativas operan, directamente, en las esferas de decisión monetaria, financiera, de comercio exterior, tributaria, energética,

de obras públicas y en los demás aspectos de incidencia en la economía, así como en la determinación de los rumbos sobre relaciones laborales, policía, orden público e ideología. Ese Estado omnipotente, que emplea arbitrariamente el crimen como recurso extraeconómico de intervención en los procesos económico-sociales, se ha propuesto la disgregación de las masas. El Plan Laboral, la privatización de servicios públicos, la descentralización funcional y geográfica de otros servicios, la supresión de los carnets de oficios, el desconocimiento de las atribuciones de los Colegios Profesionales y muchas iniciativas más del régimen se proponen la desarticulación de las organizaciones populares, propendiendo a que la gente se oriente a buscar soluciones individuales o de pequeños grupos para los problemas que se les presentan. Tal orientación pretende que cada chileno deba enfrentarse aislado al poder de los Pirañas, del imperialismo y de su Estado fascista. Por lo mismo, todo lo que significa desarrollar la organización del pueblo, unir a los trabajadores y a los demás sectores, reagrupar en múltiples formas a las masas, defender los derechos de sindicalización y de asociación y los de reunión, constituye de hecho una forma de acción antifascista, máxime cuando ésta se viene elevando a niveles superiores de combatividad.

La extrema desnacionalización y transnacionalización de la economía, la sujeción de las Fuerzas Armadas al engranaje del Sistema Interamericano y el imperio de los Pirañas conducen a la agudización de las contradicciones estructurales. La política económica se convierte en el talón de Aquiles del pinochetismo. Esto implica el funcionamiento del capitalismo habiéndose extendido la reproducción del gran capital incluso a esferas mucho más amplias de lo anteriormente conocido, incorporando a su acumulación ganancias que derivaban en el pasado a otros sectores empresariales, no sólo por haberse apoderado de establecimientos industriales o por dominar el mercado desplazando a sus competidores, sino además porque a través de los mecanismos financieros arrebató gran parte de sus ganancias a los demás capitalistas. A la vez, esa acumulación no se realiza sino parcialmente en el país, el volumen de inversiones es sumamente mediocre y lo que se acrecienta es el saqueo de la economía nacional: la acumulación va al exterior, reproduciendo en términos ampliados la dependencia. Por lo mismo, al acentuarse determinadas dificultades económicas, es posible una alianza antifascista muy amplia, que comprenda a gran parte de la propia burguesía. Los capitalistas no monopolistas no desaparecen, aunque sus actividades se restrinjan. Una parte de ellos se somete y pasa a ser tributario de los clanes oligárquicos y del imperialismo; pero otros resisten y tratan de subsistir, lo que les lleva a estar contra los Pirañas y contra el fascismo.

La magnitud de los problemas indica que la meta histórica de erradicar el fascismo implica tareas muy vastas y que afectan al conjunto de la sociedad. En "Nuestro Proyecto Democrático", el secretario ge

neral del Partido dice que el dilema no és reemplazar el fascismo por un Estado socialista pero tampoco por un régimen burgués, sino por un nuevo régimen, democrático y popular, que favorezca y promueva los cambios que emanen de las necesidades objetivas del desarrollo social. Un problema capital consistirá, por ejemplo, en que el postfascismo ha de vincularse, necesariamente, a una reactivación general de la economía, que anime y ponga en marcha la actual capacidad ociosa de la industria y de la agricultura, al tiempo que dé trabajo a los obreros, empleados, técnicos y profesionales desocupados y al millón de chilenos en exilio. Eso interesa a la clase obrera, a los cesantes, a los empleados, al subproletariado, a los artesanos, a la inmensa mayoría de la población rural, a los comerciantes, a los transportistas, a los profesionales y a grandes sectores de la burguesía nacional. Es una de las cuestiones claves de la alianza antifascista.

La lucha antifascista aparece inseparable en Chile de la lucha antimperialista y contra los principales clanes de la oligarquía. El hecho de que el timón del poder se haya concentrado en la gestión financiera coloca, especialmente, en primer plano los objetivos antimonopólicos que se diseñan en relación a los Pirañas y sus socios. Pudiera parangonarse, en un país de estructura económica muy diferente, la absorción de los recursos capitalistas chilenos por los Pirañas con lo ocurrido en Nicaragua en relación a la familia Somoza. Por lo mismo, la constitución futura de un área social de la economía deja de plantearse en los términos de 1970 y pasa a referirse, concretamente, a la recuperación por la sociedad de los ingentes medios que los clanes de los Pirañas y otros usufructuarios de los crímenes de Pinochet han acaparado en estos años.

En la coyuntura de 1980 se manifiestan fenómenos económicos significativos. No se consigue reducir en forma estable el nivel inflacionario, que vuelve a comprometer aspectos de conjunto de la reproducción. El endeudamiento externo continúa creciendo en espiral. No se cierra la brecha en la Balanza de Pagos, sino con mayores deudas. No se ha conseguido elevar la tasa de acumulación interna a cifras que guarden relación con los porcentajes que rigen como promedio en América Latina. La anunciada estagnación y posible recesión norteamericana amenaza con una nueva caída de la producción y de las ventas en Chile. En estos fenómenos afloran dificultades de fondo, endemias del sistema que lo condenan a ser inviable y le asignan una sobrevivencia limitada. Son los síntomas visibles de que la orientación adoptada tiene inevitablemente consecuencias malignas. Pero, de esto no podría deducirse que el régimen se derrumbe por su propio peso. Los comunistas sabemos que la dependencia del imperialismo ha de ser salvada con la lucha revolucionaria. Y en lo que se refiere al fascismo, éste tampoco cede el paso mientras no se lo imponen fuerzas capaces de superarlo y de derrotarlo.

Los cambios que se han venido produciendo en Chile en las esferas de

la producción, de la circulación, de la acumulación capitalista y de la estructura de clases, muestran que, junto a la clase obrera, pueden unirse en la lucha por la democracia fuerzas muy poderosas. Esto no se refleja automáticamente en las esferas social, ideológica, política y militar, sino que se expresa en ellas sólo en la medida en que aplicamos correctamente nuestra línea revolucionaria de unidad antifascista, de entendimiento de todos los chilenos no fascistas y de lucha ascendente de masas.

+++++

**unidad** 128  
**antifascista**

¡UNIDAD NACIONAL PARA LA DEMOCRACIA!



Unión Soviética  
**62 AÑOS**  
CONSTRUYENDO  
EL FUTURO

- ➔ Unidad de trabajadores contra Fian Labrora.
- ➔ Repudio y alarma ante destrucción del Servicio Nacional de Salud y Serenata.
- ➔ Las Chilenas contra la tiranía. Viene 2º Encuentro Nacional de la Mujer.
- ➔ Las proposiciones democráticas de los 24.
- ➔ El llamado de Estado Postalista.

**EL PUEBLO JUZGARA A LOS ASESINOS DE LETELIER.**

**yumbel**

COMO EN LONGUI PINOCHET ES EL RESPONSABLE

**¡ OTRA MUESTRA DE LA BARBARIE !**

LOS GRUPOS ECONOMICOS Y  
LAS MEDIDAS ANTIFASCISTAS

por Hugo Fazio

En los últimos meses, en Chile, la discusión acerca de la magnitud y significación de los principales grupos económicos, que han crecido espectacularmente bajo el fascismo, se ha puesto de gran actualidad. Han sido publicados valiosos estudios que revelan al grado elevado a que se ha llegado en el proceso de centralización financiera y de concentración de la producción.

Estos hechos conducen a que sea necesario, de parte de las fuerzas democráticas, continuar profundizando en las consecuencias que para el país y la gran mayoría de la población provocan estos fenómenos. Analizar la medida en que ellos actúan sobre la crisis estructural que afecta a la sociedad chilena y cómo repercuten en los problemas inmediatos de las masas. Y también en el tipo de medidas a adoptar, por un futuro gobierno democrático, si se quiere avanzar en la erradicación del fascismo y resolver las contradicciones centrales que afectan a Chile y su pueblo. La elaboración cada vez más precisa en esta última dirección se ha transformado en una necesidad actual. Hacerlo, como ha escrito Luis Corvalán, "no es juego de futurólogos", sino que "es esforzarse por despejar incógnitas para facilitar acuerdos y la lucha de hoy. Es contribuir a la apertura de una alternativa viable frente al fascismo, que facilite la incorporación al combate de vastos sectores que por ahora se mantienen en la indecisión" (1).

Las modificaciones producidas en la estructura económica del país conducen a que las medidas antimperialistas y antioligárquicas adquieran hoy, en varios sentidos, formas diferentes a las que tenían, por ejemplo, en 1970. No es que las contradicciones fundamentales que determinan la crisis de estructura de Chile hayan variado, sino que ellas ahora adquieren, luego de la regresión y las variaciones que ha provocado el fascismo, nuevas expresiones y dimensiones. Las medidas a adoptar, por lo tanto, tampoco pueden ser, en diferentes planos, las mismas del pasado. La definición cada vez más certera de ellas se transforma en una necesidad y nos ayuda a precisar con más exactitud los factores de retraso que se hace imprescindible remover, lo que constituye un elemento importante en el desarrollo de la política de alianzas del proletariado, a partir de que se dirijan

claramente a resolver contradicciones ahondadas o generadas en estos años y que afecten a la aplastante mayoría de los chilenos. Conclusión que es enteramente válida en la consideración de las medidas a propiciar en relación con el fuerte crecimiento y poder alcanzado por unos pocos grupos económicos internos, tema que queremos abordar en el presente artículo.

LOS PRINCIPALES GRUPOS ECONOMICOS INTERNOS

La expansión de los principales grupos económicos internos se ha producido en estos años en flecha. Las cifras que dimensionan este proceso hablan por sí solas. Si se examina, por ejemplo, quienes tienen el control de las 250 empresas privadas más importantes del país, de acuerdo con el listado confeccionado por el profesor de la Universidad Católica Fernando Dahse, se puede apreciar que sólo tres grupos económicos, los dirigidos por Manuel Cruzat-Fernando Larrain, Javier Vial y Eliodoro Matte, controlaban, en diciembre de 1978, el 45,9% del patrimonio total de dichas empresas. Su control, en dicha fecha, alcanzaba a empresas con patrimonios por 1.739,4 millones de dólares, sobre un patrimonio total calculado para las 250 empresas indicadas de 3.788,2 millones de dólares. En orden de importancia, luego de estos tres grupos, en el listado destacan, de acuerdo al volumen del patrimonio controlado, los grupos encabezados por Anacleto Angelini y Andrónico Luksic, con respectivamente un 3,7 y un 3,6% del total. Si el listado se analiza desde el ángulo del número de grandes empresas controladas, en cuarto lugar figura el grupo dirigido por Agustín Edwards, para venir, a continuación, los de Angelini y Luksic.

El fortalecimiento de estos grupos en estos años se ha producido, ante todo, en base a las posibilidades que les ha creado el aparato estatal, en cuya gestión algunos de ellos participan a través de representantes directos, mediante la explotación a que han sometido a la mayoría de los chilenos, y gracias a las posibilidades que les brindan sus estrechas ligazones con el capital imperialista.

Las formas predominantes que ha adquirido este proceso son: a) el traspaso a su favor de bienes estatales (como ha acontecido, por ejemplo, con la privatización de empresas del Area Social o con la política de subsidios); b) la exacción a que han sometido a la mayoría aplastante de los chilenos (desde la superexplotación de los asalariados hasta la expoliación a que someten por diferentes mecanismos a capas muy significativas de la burguesía); y c) obteniendo cuantiosas utilidades aprovechando la intermediación que realizan en proporción creciente del financiamiento externo que recibe la dictadura y que expresa, al mismo tiempo, uno de los canales principales a través de los cuales se manifiesta en la actualidad la dependencia (2).

Cuadro Nº 1

## LOS MAS GRANDES GRUPOS ECONOMICOS CHILENOS

(Fuente: Fernando Dahse, "El Mapa de la Extrema Riqueza", editorial Aconcagua, Santiago, 1979. Grado de concentración en las 250 empresas privadas más grandes del país. A diciembre de 1978)

Grupo	Empresas		Patrimonio	
	Número	% del total	Millones dólares	% del total
1. Cruzat-Larraín	37	14,8	936,8	24,7
2. Vial	25	10,0	477,3	12,6
3. Matte	12	4,8	325,3	8,6
4. Angelini	8	3,2	141,8	3,7
5. Luksic	8	3,2	139,0 (+)	3,6
6. Gálmez	2	0,8	98,2	2,5
7. Edwards	9	3,6	95,9	2,5
8. Yarur Banna	4	1,6	92,0	2,4
Capitales extranj.	35	14,0	493,0	13,0
Otros grupos y subgrupos	73	29,2	625,8	16,8
Empresarios indiv.	37	14,8	363,1	9,6
	250	100,0	3.788,2	100,0

(+) No incluye Madeco, empresa en la que tiene intereses minoritarios.

Nota. El estudio consideró como grupo a toda persona o grupo familiar que a diciembre de 1977 tenía un patrimonio igual o superior a 10 millones de dólares.

## SUS RELACIONES CON EL CAPITAL IMPERIALISTA

La presencia del capital imperialista, en este período, igualmente se ha modificado, adquiriendo expresiones particularmente regresivas. Su vínculo con el capital financiero interno ha tomado nuevas formas, que ahondan estos vínculos. La observación del cuadro Nº 1 muestra que bajo el fascismo, hasta ahora, el grado de expansión en la propiedad empresarial directa del capital extranjero ha sido menos acentuado que el de los clanes económicos internos. En efecto, de dicho cuadro se desprende que, en diciembre de 1978, 35 empresas con un patrimonio total de 493 millones de dólares eran controladas por el capital extranjero directamente, entre las 250 empresas pri-

vadas más grandes del país. Su control indirecto es, sin embargo, mucho mayor. La dependencia también se expresa, por ejemplo, a través de su dominio de la tecnología, del abastecimiento de determinados insumos, de la comercialización en el exterior de la producción realizada en el país y, sobre todo, por la vía financiera.

Los cambios producidos en la manera de manifestarse la dependencia conducen a que, sobre todo, en la actualidad adquieran una particular relevancia las relaciones que se han establecido en el plano financiero por la dictadura y los clanes económicos internos con la banca transnacional, y las nuevas características que ha adquirido la inserción del país en la división internacional capitalista del trabajo.

En cuanto a las relaciones entre los grupos económicos internos y el capital imperialista, ellas se han fortalecido especialmente en la esfera financiera. Los recursos que llegan del exterior como créditos son intermediados preferentemente por los grupos económicos más poderosos. Una investigación, efectuada por los economistas de Cieplan Juan Herrera y Juan Morales, revela "que un total de sólo 514 empresas privadas y personas naturales, nacionales o extranjeras, se repartieron el volumen total de créditos ingresados entre julio de 1976 y diciembre de 1978 que alcanzó a 1.100 millones de dólares aproximadamente". "Los antecedentes disponibles -continúa ese estudio- indican que alrededor de 70 empresas que están bajo el control de grupos económicos y que incluyen las empresas de propiedad extranjera, percibieron en el período, como mínimo, un total de 511 millones de dólares, es decir, el 49% del total de créditos ingresados. Desde otra perspectiva y atendiendo solamente al tamaño de los principales receptores de los créditos, se tiene que los 40 deudores principales concentran un total de créditos ascendente a 470 millones de dólares, o sea, poco más del 44% del total" (3).

Por su parte, Fernando Dahse, cuantificando parte de los ingresos que este flujo de recursos ha significado a los grupos económicos, calcula que ellos habían obtenido, hasta diciembre de 1978, por concepto del diferencial existente entre las tasas de interés de los mercados internacionales y las cobradas en el mercado interno "beneficios del orden de los 1.000 millones de dólares" (4). Esta misma investigación, al calcular la magnitud del endeudamiento interno y externo de los grupos económicos, indica cuáles de estos grupos son los principales beneficiarios de esa intermediación. El cuadro Nº 2 permite apreciar que destacan en este sentido los clanes encabezados por Manuel Cruzat-Fernando Larraín y Javier Vial.

Este endeudamiento continuó creciendo en 1979, particularmente aprovechando las disposiciones que ha ido dando a conocer la tiranía de septiembre de 1977, que amplían sucesivamente la capacidad de endeudamiento externo de la banca. Un listado parcial (cuadro Nº 3) de créditos recibidos desde el extranjero por empresas de los tres más

grandes grupos económicos, en 1979, nos revela que su monto sobrepasa los 300 millones de dólares.

Cuadro Nº 2

## ENDEUDAMIENTO A DICIEMBRE DE 1978 DE ALGUNOS GRUPOS

(Fuente: Fernando Dahse, "El Mapa de la Extrema Riqueza". Millones de dólares)

Grupos	Brokers	Sistema Financiero	Artículo 14 (1)
Cruzat-Larraín	26	452	110
Vial	38	205	117
Matte	-	18	9
Edwards	7	40	22
Angelini	-	17	1
Luksic	-	31	17
Soza	-	19	6

(1) Años 1976, 1977 y 1978

Por lo tanto, si se quiere efectivamente terminar con la dependencia, así como si se desea cortar estos lazos entre el capital imperialista y los grupos económicos internos más poderosos, las medidas a adoptarse no se pueden circunscribir a la esfera de la propiedad extranjera directa, sino que se precisa, en un lugar muy destacado, modificar muy profundamente esta relación que se ha establecido en la esfera financiera, al tiempo que se debe reestructurar a fondo la inserción de Chile en la economía mundial. De otra manera, no se verían afectados nudos centrales de la dependencia y se mantendría viva una relación que ha permitido el ensanchamiento de las posiciones de los imperios económicos internos. Ello independientemente de si, como consecuencia de las facilidades dadas por Pinochet, más adelante la inversión extranjera directa, que hasta ahora se ha limitado prácticamente tan sólo a apropiarse de empresas estas en pleno funcionamiento, crece. Ahora bien, como dicho crecimiento se produciría preferentemente en relación con recursos básicos no renovables, como el cobre y el petróleo, esta situación colocaría aún en un lugar más destacado la necesidad que existe para un régimen democrático, si se desea producir cambios de fondo y poner fin a los grandes atentados del fascismo en contra del interés nacional, de restablecer la legislación que defendía para el país sus recursos básicos fundamentales y establecer normas que rijan la inversión extranjera directa a partir de este criterio y de aquellos principios que posibiliten la reincorporación de Chile a procesos de integración como el existente en el mercado subregional andino.

Cuadro Nº 3

## LISTA PARCIAL DE CREDITOS EXTERNOS RECIBIDOS DURANTE 1979 POR EMPRESAS CONTROLADAS POR LOS TRES MAS GRANDES GRUPOS ECONOMICOS

(En millones de dólares)

Receptor crédito	Monto	Banco acreedor (1)
Banco de Chile (Vial)	105,0	Morgan Guaranty Trust (EE.UU.)
Banco de Chile (Vial)	5,0	Banco Rotschild (Gran Bretaña)
Banco de Chile (Vial)	35,0	Manufactures Hanover (EE.UU.) (2)
Banco Hipotecario BHC (Vial)	15,0	Varios
CCU (Cruzat-Larraín)	45,0	Bank of America y Manufactures (EE.UU.), Sudamericana-sche (RFA)
Papeles y Cartones (Matte)	70,0	Chase Manhattan (EE.UU.)
Minera Pudahuel (Cruzat y Vial)	27,0	Morgan y Continental Illinois (EE.UU.)
Compañía Industrial (Vial)	5,5	Banco Urquijo (España)
Inforsa (Vial)	4,0	Unión de Bancos Suizos (Suiza)

(1) Cuando se trata de un sindicato bancario se señala el banco líder.

(2) Pagares colocados en el euromercado de Londres, en que el Manufactures Hanover encabezó el grupo bancario que los colocó.

## SE FORTALECE ANTE TODO EL CAPITAL FINANCIERO

En general, los grupos económicos actualmente más poderosos son expresión del desarrollo alcanzado por el capital financiero chileno, es decir por el grado alcanzado en la fusión del capital industrial y el bancario. De los ocho grupos principales indicados en el cuadro Nº 1, cuatro son expresión actualizada de este tipo de capital, los encabezados por Cruzat-Larraín, Vial, Luksic y Yarur Banna. Otros dos, que habían alcanzado ya este nivel hace varios años atrás, se encuentran en proceso de reconstituir su aparataje bancario afectado por el proceso de nacionalizaciones que tuvo lugar durante el gobierno de la Unidad Popular. Se trata de los grupos Matte y Edwards. Los dos restantes actúan, hasta el momento, básicamente en las esferas industrial y comercial, teniendo una presencia en el sector financiero muy reducida: los de Angelini y Gálmez.

En el sector financiero el grado de centralización es muy alto. Cua-

tro grupos, los encabezados por Cruzat-Larraín, Vial, Luksic y Yarur Banna, en conjunto controlaban a mediados del año pasado el 44,9 % de las colocaciones bancarias totales. En orden de importancia siguen, a continuación de los mencionados, los grupos de Vicente Puig y José Said. El grupo Matte, durante el año pasado, dio nacimiento, a partir de su financiera "Melón", al Banco Industrial y de Comercio Exterior, BICE, que está llamado a hacer de cabeza en sus operaciones en el sector. Este grupo posee, además, la Financiera Papeles y Cartones (que, de acuerdo a los balances al 31 de diciembre de 1978, ocupaba el segundo lugar entre las instituciones de su tipo, de acuerdo a la magnitud de su capital y reservas). Por su parte, los esfuerzos de Agustín Edwards están concentrados en ganar la licitación del Banco de Curicó, tomando así el control de la institución bancaria que durante el Gobierno Popular absorbió al Banco de Agustín Edwards (en liquidación). El grupo Edwards controla, en la actualidad, la Financiera Los Andes y la compañía de seguros "La Chilena Consolidada".

Cuadro N° 4

## PARTICIPACION DE LOS GRUPOS EN LAS COLOCACIONES BANCARIAS TOTALES

(Fuente: Estados de Situación al 31.7.79. En porcentajes de las colocaciones bancarias totales)

Grupo	Banco	Porcentaje banco	Total grupo
1. Javier Vial	Chile	16,5	17,9
	BHC	1,4	
2. Cruzat	Santiago	5,7	38,4
	BHIF (1)	1,8	
	Colocadora Nacional	0,9	
3. Yarur B.	Crédito e Inversiones	8,0	8,0
4. Luksic	Sud Americano	7,6	7,6
5. Puig	Español-Chile	6,8	6,8
6. Said	Trabajo (2)	6,2	6,2
			54,9

- (1) Banco Hipotecario y de Fomento Nacional, controlado por el grupo Cruzat-Larraín conjuntamente con el dirigido por Francisco Soza, entre los que se han desarrollado relaciones muy estrechas.
- (2) Al finalizar 1979, el grupo Said adquirió las acciones de este banco en poder del grupo Agustín Edwards.

El peso en el sector financiero de los dos grupos más poderosos, los de Cruzat-Larraín y Vial, es aún mayor que el indicado en el cuadro N° 4, dado que tienen una participación mayoritaria en otras instituciones del mismo. El grupo Vial controla, por ejemplo, la finan-

ciera más grande, Finansa, que realiza en este sector, de acuerdo con los estados de situación de septiembre de 1979, el 20% de las colocaciones totales, el 23% de las captaciones con pagarés propios, el 34% de las operaciones de brokers y el 30% de las de pagarés de la Tesorería. Los dos grupos son los dominantes en las sociedades de Fondos Mutuos, destacando, en particular, el de Cruzat-Larraín, que controla el Fondo Mutuo Cooperativa Vitalicia, el Fondo Mutuo de Inversión y Ahorro Cooperativa Vitalicia y Capitalisa. Por su parte, el grupo Vial actúa a través de los Fondos Mutuos BHC y Valora. Lo mismo acontece en la esfera de los seguros, donde también tiene una posición preponderante el grupo Cruzat-Larraín, que ya en 1978, a través del Consorcio Nacional de Seguros, que controla, había alcanzado un nivel operacional muy cercano al del Instituto de Seguros del Estado, siendo claramente el consorcio de seguros privado más grande del país. Finalmente, es necesario constatar que los grupos económicos más poderosos y, en particular, los dos que venimos destacando, controlan en los hechos gran parte del mercado accionario, dado que la mayoría de las principales acciones que se transan en la Bolsa de Comercio son de empresas que se encuentran bajo su gestión.

Paralelamente, decrece en este sector la actividad de las empresas estatales, las cuales, por lo demás, actúan en definitiva también al servicio de estos mismos intereses minoritarios. Las caídas en las colocaciones del Banco del Estado han sido muy acentuadas. De un 30% de los créditos totales otorgados por la banca en 1977 disminuyó a 22,5% en 1978, para reducirse a un 19,4% a julio de 1979. Al mismo tiempo, y en forma aún más acentuada, se ha constreñido la participación directa del Banco Central en la concesión de créditos. La política del régimen fascista consiste en dejar la mayor proporción posible de las operaciones bancarias en manos de la banca privada y, por lo tanto, de los grupos económicos más poderosos.

## UNA NECESIDAD: EXPROPIAR A LOS PRINCIPALES GRUPOS

El alto grado de control, sobre el conjunto de la economía, alcanza do por un reducido número de grupos económicos plantea la necesidad -si se quiere, en las condiciones de un gobierno democrático, producir cambios profundos en las relaciones de propiedad- de expropiar el conjunto de empresas de todo tipo que ellos controlan, además, desde luego, de nacionalizar aquellas propiedades de capitales extranjeros, primordialmente norteamericanos, que exige un desarrollo nacional independiente. Dado que los grandes grupos económicos han construido imperios que actúan como un todo único, a partir de sus intereses globales, la expropiación debería hacerse igualmente de conjunto y no actuando en función de un listado de empresas por separado. La experiencia del proceso de formación del Área de Propiedad Social durante el gobierno de la Unidad Popular mostró, a pesar de su importancia, que actuando empresa por empresa era muy difícil terminar con la acción nefasta de estos intereses oligárquicos, que se han especializado en la creación de la más variada red de socie-

dades de diferente naturaleza, varias de ellas muy poco conocidas por la opinión pública.

Una medida de esta naturaleza tiene que adoptarse en la perspectiva de la alianza a forjarse y del tipo de desarrollo que el país requiere, teniendo presente a todas las clases y capas perjudicadas por la política de la dictadura y el papel que ellas están llamadas a desempeñar en un régimen democrático empeñado en la tarea histórica de erradicar el fascismo y superar las principales contradicciones que traban el desarrollo de la sociedad chilena. De allí que, si bien, por una parte, un cambio en las relaciones de propiedad como el diseñado permite crear una fuerte área estatal, en consonancia con el papel que el Estado debe desempeñar en un proceso de transformaciones democráticas, ello no significa que cada una de las empresas a expropiarse que son de propiedad de los grandes grupos económicos vaya necesariamente a dicho sector estatal, en donde deben estar aquellas unidades que resulte necesario en consideración de su importancia o gravitación para el conjunto de la economía. Otras de las empresas que sean expropiadas deben, de acuerdo a sus características, destinarse a fortalecer las áreas de propiedad: mixta, cooperativa, de autogestión o privada. Concepción que contribuye a fortalecer la convergencia y el acuerdo entre todos los sectores que se busca unir y en el entendido que cada una de estas áreas de propiedad tiene un rol positivo a desempeñar en un régimen democrático llamado a cumplir las tareas centrales señaladas. Obviamente, todo este proceso deberá realizarse teniendo muy presente, y haciendo participar activamente, a los trabajadores que laboran en estas empresas y considerando los intereses de los accionistas minoritarios.

La importancia política y económica de un paso de este tipo sería muy grande. En Nicaragua, la sola expropiación de las empresas de los Somoza y su círculo más allegado produjo un cambio profundo en las relaciones de propiedad. En Chile, se produciría un resultado, actuando contra los grupos más poderosos, de una magnitud igualmente muy grande. Para apreciar gráficamente lo que decimos basta con añadir que sí, por ejemplo, se actuase en relación a los cuatro grupos que controlan el mayor número de grandes empresas, de acuerdo al listado elaborado por Fernando Dahse, los encabezados por Cruzat-Larrain, Vial, Matte y Edwards, ello sólo implicaría hacerlo sobre 83 de las 250 empresas más grandes del país. En el cuadro N° 5, para mostrar el significado de una medida de esta naturaleza, damos un listado parcial de empresas controladas por los tres grupos principales. La significación del grupo Edwards proviene, además y más allá de las empresas que controla, del papel político que desempeña, principalmente a través del diario "El Mercurio" que es el principal canal de propagación de las ideas del régimen y el más firme defensor de la política que ha conducido a un nivel de centralización y concentración como el que se ha alcanzado. El grupo Edwards, a partir de la defensa del régimen, del interés del capital imperialista y de los grandes clanes económicos en general, y del suyo en parti-

cular, llega al extremo de sostener que la economía en aplicación "está al servicio de los intereses del pueblo y no de los propietarios de capital". Agregando: "Que sean pocos o muchos los dueños de las empresas y que tengan o no tengan poder político no son hechos tan importantes como que sirvan al consumidor..." (5). Evidentemente, lejos de servir al consumidor, ello conduce al despojo de la gran mayoría de los chilenos.

#### Cuadro N° 5

#### LISTADO PARCIAL DE EMPRESAS CONTROLADAS POR LOS GRUPOS CRUZAT-LARRAIN, VIAL Y MATTE

(Fuente: Listado confeccionado por el economista Roberto Cerri, completado con informaciones periodísticas hasta fines de 1979)

##### 1. Grupo Cruzat-Larrain.

Banco de Santiago, Banco Hipotecario y de Fomento Nacional (BHIF), Colocadora Nacional de Valores, Fondo Mutuo Cooperativa Vitalicia, Fondo Mutuo de Inversión y Ahorro Cooperativa Vitalicia, Capitalisa, Consorcio Nacional de Seguros, Copec, Celulosa Arauco, Cervecerías Unidas, CRAV, Pesqueras Coloso, Forestal S.A., Maquinarias Maco, Forestal Arauco, COIA, Celulosa Constitución, Inversiones San Fernando, Forestal Chile, Forestal Desarrollo Ltda., Constructora Inmobiliaria Forestal Ltda., Constructora Enaco-Forestal, Watts Alimentos, Viña Santa Carolina, Sociedad Minera Pudahuel, Minera Lo Prado, Minera San Pablo, Minera La Africana, Mina Lo Aguirre, Promotora General Progreso, Inversiones Atom Ltda., Inmobiliaria y Comercial Atom, Promotora Santiago, Radio Minería, Radio Galaxia, Revista Ercilla, Revista Vea, Empresa Constructora de Viviendas Neut-Latour Forestal Ltda., Muebles y Bosques Puerto de Lirquén, Forestal Coia, Craval Alimentos, Cravisol, Compañía de Seguros La Alborada, etc.

##### 2. Grupo Vial.

Banco de Chile, Banco Hipotecario y de Fomento BHC, Finansa, Fondo Mutuo Valora, Financiera Atlas, Consorcio de Seguros BHC, Indus Lever, Compañía Tecno Industrial (CTI), Compañía Industrial, Inforsa, Hucke, Sociedad Manufacturera de Electroartefactos Some la (ex Famela-Somela), Coresa, Aceites y Alcoholes Patria, Agroindustrias BHC Llay Llay, Sociedad Forestal CreceX, Sociedad Minera Pudahuel, Sociedad Minera Lo Aguirre, Empresas Mineras BHC, Compañía Minera de Exportaciones Cominex, Grupo Inmobiliario Metalúrgico GIM, Sociedad de Inversiones José Miguel Carrera, Inmobiliaria Huelén, Inmobiliaria Santa Lucía, Inmobiliaria El Cabildo, Constructora Renacimiento Ltda., Compañía de Inversiones La Naviera, Empresa de Especialidades Grasas S.A.

### 3. Grupo Matte.

Banco Industrial y de Comercio Exterior (BICE), Financiera Papeles y Cartones, Aserradero San Pedro, Manufacturera Papeles y Cartones, Laja Crown, Forestal y Constructora Comercial del Pacífico Sur, Compañía Industrial El Volcán, Compañía Minera Valparaíso, Sociedad Renta Urbana Pasaje Matte, Pizarreño, Puerto Lirquén, Turismo Nifesa, Viviendas Económicas Renta Urbana, Agrícola e Inmobiliaria O'Higgins, Minas y Fertilizantes S.A., Inmobiliaria y Comercial Rapel S.A., Compañía Industrial Pacífico Sur Ltda., Inmobiliaria y Comercial Peumo Ltda., Inmobiliaria y Comercial Calle Las Agustinas, Coindustrias Ltda., Inmobiliaria Choapa Ltda., Inmobiliaria y Comercial Bureo Ltda., Forestal Mininco, Cominco Ltda.

El listado del grado de control de estos grupos puede seguir ampliándose si se considera que algunas de las empresas señaladas, como acontece particularmente en el caso de las sociedades de inversiones, tienen intereses en otras empresas que se ramifican en varias direcciones. Algunas de las empresas más poderosas de cada grupo son, a su vez, verdaderos conglomerados. Un solo ejemplo: Copec. Esta sociedad anónima, la más grande del sector privado por sus ventas y su patrimonio, tiene, de acuerdo a antecedentes proporcionados por la Bolsa de Comercio de Santiago, intereses en las siguientes filiales o empresas en las cuales goza de participación: "Celulosa Arauco; Forestal Arauco Ltda.; Abastible; Abastible Comercial Ltda.; Neumann y Cía.; Compañía de Lubricantes de Chile Ltda. (Copec-Mobil Ltda.); Sociedad Nacional de Procesamientos de Datos Ltda. (Sonda); Sociedad Nacional de Oleoductos Limitada; Compañía de Turismo de Chile Ltda. (propietaria del hotel Ralón), Celulosa Constitución" (6).

### OTRAS MEDIDAS QUE IMPONEN LOS HECHOS

La expansión de estos grupos se ha producido a costa del país y de la gran mayoría de los chilenos. No se trata, ni podría tratarse, de patrimonios que crecen o surgen de la nada. La forma como se han generado proviene, como ya lo hemos señalado, especialmente, a través del traspaso masivo de recursos estatales a precios irrisorios y mediante el uso y abuso que estos grupos han hecho del grado de control que se les ha entregado sobre el sistema financiero. En uno u otro caso, su expansión se ha producido, por lo tanto, o bien gracias al regalo de recursos estatales -aprovechando la alta ingerencia que tienen en el aparato de gobierno- o de la expropiación a que han sometido a los sectores nacionales que son usuarios obligados del sistema financiero y, en último término, a los trabajadores.

La privatización ha constituido un escándalo de proporciones gigantescas, realizado en beneficio de capitales extranjeros o de una mi-

noría nacional, que eran los únicos en condiciones de participar en los hechos en las licitaciones. No pocas veces se trató de operaciones realizadas desde un primer momento con nombre y apellido. Los datos que permiten medir la dimensión de este escándalo son elocuentes. "El valor de venta de 112 de esas empresas fue -ha escrito Alejandro Foxley- de 290 millones de dólares". "Los balances de sólo 21 de esas empresas -ha agregado- mostraban, en 1977, que a esa fecha el valor de su patrimonio era de 301 millones de dólares" (7). Un latrocinio de esta magnitud no puede quedar impune. Cualquier gobierno democrático está obligado a revisar, a partir del interés nacional, este proceso.

En cuanto a las grandes utilidades que han hecho los grupos económicos con las diferencias en las tasas de interés y especulando, en general, en el mercado financiero, se trata, en definitiva, de fondos que se extraen de los usuarios obligados del sistema financiero, principalmente de sectores de la burguesía y pequeña burguesía. Por este camino se produjo un traspaso masivo de excedentes en beneficio de los clanes económicos y, en muchas ocasiones, no sólo de excedentes sino que de capital operativo e incluso fijo. El análisis del sistema financiero nos muestra, al mismo tiempo, como estos grupos han creado una red de instituciones para aprovecharse de los recursos de terceros. Un ejemplo nítido de ello lo proporciona el funcionamiento de las sociedades de Fondos Mutuos. Todo conduce, por lo tanto, a la conclusión que es de beneficio de la gran mayoría de los usuarios del sistema financiero, tanto para tener acceso en mejores condiciones a los recursos disponibles -que en último término no son otra cosa que un producto del ahorro social, que debe ser utilizado en beneficio de la comunidad y no de un puñado de grupos económicos- como para no ser explotados cuando hacen uso de él, que este sistema -fundamental para el buen desenvolvimiento de la economía- esté en manos del Estado. La nacionalización de la banca y de otras instituciones del sector, más que nunca, luego de la experiencia nefasta de estos años de fascismo, se transforma en una gran bandera democrática.

La conclusión central que queremos sacar de este artículo es que las medidas antimperialistas y antioligárquicas necesarias para erradicar las bases económicas del fascismo y para resolver las contradicciones centrales que agobian a la sociedad chilena, deben trazarse teniendo en cuenta los cambios reales producidos en estos años. Así se puede apreciar analizando el fuerte proceso de expansión de los grandes grupos económicos. A la misma conclusión se llega si consideramos las nuevas formas que ha adquirido la dependencia y los principales cambios que se han dado en el agro. Medidas como las señaladas se transforman en imprescindibles si queremos, como ha dicho Luis Corvalán, "hacer más reales que formales los derechos y libertades del pueblo. Las agudas desigualdades de hoy no pueden mantenerse si queremos construir un régimen democrático que no sólo esté en la letra de la Constitución y de la ley" (8).



había logrado montar juntando por aquí y por allá las máquinas que dejara el gran Luis Emilio Recabarren. En este taller se editaba el vespertino "Frente Popular". Luego, en 1940, salió "El Siglo", en una mejor imprenta. Su aparición fue todo un acontecimiento político y periodístico. Su estilo era ágil, su tipografía moderna y su presentación variada y novedosa. En el país se había instaurado un gobierno democrático, encabezado por el presidente Pedro Aguirre Cerda. El pueblo había logrado importantes conquistas sociales y políticas. Las libertades públicas eran respetadas. No obstante ello, la prensa obrera y popular encontraba serias limitaciones. Como en cualquier sociedad capitalista, constituía una hazaña cotidiana mantener un diario al servicio del proletariado y del pueblo. El primer mes, "El Siglo" perdió 36 mil pesos de ese entonces, lo que era toda una fortuna. Al segundo mes de su aparición la pérdida fue todavía más grande. Se iba a la quiebra. La Dirección del Partido se alarmó con razón. En esas circunstancias se promovió al compañero Américo Zorrilla al cargo de Administrador y luego al de Gerente. La promoción no pudo ser más acertada. Don Américo, como ya se le llamaba afectuosamente, se guió por la experiencia y la orientación del Partido y encabezó la batalla en dos frentes. Por una parte, había que salir adelante con el apoyo del pueblo. Por la otra, había que introducir economías. En uno y otro sentido, se pusieron en práctica muchas iniciativas. Por ejemplo, los periodistas escribíamos el título de cada información en una carilla aparte que iba a la máquina titulara mientras los artículos o crónicas se despachaban a las linotipias. Pues bien, se terminó con ese hábito y empezamos a escribir en una sola carilla no sólo un título sino todos los que cabían en ella. Así cada periodista ahorrraba seis o más hojas en su jornada diaria.

Se creó una amplia red de corresponsales y agentes en las fábricas, poblaciones, aldeas y ciudades. Se formaron clubes de amigos de "El Siglo". Se organizaron festivales en su apoyo. Se promovieron colectas de dinero. Las ediciones dominicales y las especiales eran vendidas por numerosas brigadas. Los diarios viejos se juntaban para venderlos como papel que entraba al reciclaje de la fábrica que lo producía. El cáñamo con que se ataban los paquetes se devolvía a Santiago cada cierto tiempo para ser usado de nuevo. Las asambleas sindicales discutían la manera de apoyar al diario y tomaban medidas concretas al respecto. De este modo, la publicación de "El Siglo" se transformó en una tarea de todo el Partido, en una causa del pueblo.

En todos los frentes en que le ha correspondido desempeñarse, el compañero Zorrilla ha demostrado estas dotes de organizador. En las campañas de finanzas y en las campañas electorales, por ejemplo, al frente de muchas de las cuales le tocó actuar, ponía en práctica los mejores métodos comunistas de discusión política de las tareas, de planificación de las mismas, de control periódico de su cumplimiento, de emulación y de estímulos.

Estos métodos de trabajo, que se aplicaban ayer, se siguen aplicando hoy. En las condiciones del fascismo demuestran ser particularmente eficaces. Contribuyen poderosamente a hacer de nuestro Partido el organizador y el animador número uno de las movilizaciones populares que han podido promover y que han alcanzado importantes niveles de combatividad, especialmente en el año pasado.

El fascismo es consciente de que constituimos su enemigo principal. Por eso, hace del anticomunismo su predilecto caballo de batalla. La preocupación de la tiranía es hoy la de cómo afirmar sus posiciones, cómo enfrentar la arremetida popular de 1980 que ha empezado con la gran huelga de El Teniente. Ha dictado un decreto que autoriza a su Ministro del Interior para relegar por sí y ante sí a opositores durante tres meses. Es una medida dirigida a lograr que el temor paralice a las masas. Y no es lo único que hace. Sobre todo, se acopla al carro de una nueva guerra fría que el imperialismo trata de poner en marcha. Como se sabe, Pinochet es criatura del imperialismo yanqui y se sostiene sobre todo por los créditos de la banca internacional que en 1979 alcanzaron a poco menos de 2 mil millones de dólares. Sus desacuerdos con la actual administración norteamericana han sido y son pelos de la cola. Eso se ve claro en este momento. Pinochet se ha cuadrado como obsecuente subalterno con el giro que ha dado el gobierno de Carter y que se expresa en la instalación de misiles en la Europa Occidental, en las provocaciones contra Irán y en la alharaca a propósito de Afganistán. Además, ha impuesto la no concurrencia de los atletas chilenos a la Olimpiada de Moscú. Todo esto tiene su lógica.

Lo que no aparece tan lógico es que el Partido Demócrata Cristiano conjugue el mismo lenguaje de Pinochet respecto de los acontecimientos afganos. Comprendemos que pueda haber diferencias de apreciación y de opinión sobre esta materia. Las hay en el seno de las fuerzas democráticas del país y de las fuerzas democráticas mundiales. Pero, una cosa son esas diferencias y otra es caer en la charca del anticomunismo y del antisovietismo, empleando términos idénticos a los que usa el fascismo o poco menos.

El Partido Comunista de Chile tiene una posición firme y clara. Está por la distensión, que asegura la paz y favorece la lucha de los pueblos. Está en contra de una nueva guerra fría. La anterior, de los tiempos de Truman, favoreció el dominio de los reaccionarios y facilitó las represiones contra los pueblos de una serie de países, comprendido Chile. El retorno a esa época ayudaría a la prolongación de la dictadura fascista en nuestra patria.

En cuanto a lo de Afganistán, ¿qué es lo que realmente ha sucedido? Allí triunfó una revolución popular dirigida a terminar con el atraso, la miseria y la ignorancia, el hambre y la injusticia de uno de los peores regímenes feudales que todavía subsistían en el mundo. Como siempre, a la revolución siguió la tentativa de la contrarrevolu-

ción, con la particularidad de que ésta revestía, como forma principal, la de una intervención armada promovida por el imperialismo norteamericano con la ayuda de los dirigentes chinos y del régimen reaccionario y feudal de Pakistán. Su primer objetivo era liquidar la revolución afgana e implantar el terror fascista como lo logró en Chile a través de Pinochet y compañía. Pretendía, además, atenzar por la espalda al Irán que, de este modo, habría quedado bajo el fuego desde dos lados: desde el occidente en el Golfo Pérsico, donde los yanquis tienen una escuadra de guerra, y desde el oriente en el territorio afgano. El tercer objetivo era transformar a Afganistán, país fronterizo de la Unión Soviética, en una plaza fuerte contra el socialismo.

El Partido Comunista de Chile ha recibido una carta del Partido Democrático del Pueblo Afgano, en el cual éste nos informa que el gobierno de Taraki solicitó la ayuda militar soviética en cuatro oportunidades, para hacer frente a la intervención. Tales peticiones se basaban en el tratado existente entre ambos países y en la Carta de las Naciones Unidas, que reconoce el derecho de cada nación a requerir y obtener tal tipo de asistencia. La Unión Soviética respondió que no dejaría solo a Afganistán, que este país podía contar con su ayuda en un momento crítico. En un comienzo, hubo soldados soviéticos custodiando únicamente puntos estratégicos. Cuando la intervención y la contrarrevolución pusieron verdaderamente en peligro la integridad territorial, la soberanía y las conquistas del pueblo afgano, y la provincia de Badakshan, limítrofe de China y de Pakistán fue capturada por los efectivos militares introducidos desde el exterior, se había llegado evidentemente al momento crítico. Fue entonces cuando, ante una quinta solicitud, la Unión Soviética apoyó militarmente a Afganistán para ayudar a repeler la intromisión foránea.

Al rechazo de la contrarrevolución y de la intervención imperialista se une la causa de la libertad y de los derechos humanos. El gobierno afgano de Babrak Karmal se ha caracterizado por retomar la verdadera senda de la revolución de abril de 1978. Una de sus primeras medidas fue la liberación de más de 10 mil presos políticos, entre los cuales figuraban miembros del clero musulmán y de la antigua familia real. A esto se debe, precisamente, que la más alta autoridad del clero musulmán, el Jamiate-Ulema haya declarado recientemente su apoyo al gobierno de Karmal. Tal es la situación.

En estas condiciones, la afirmación del Partido Demócrata Cristiano de que la actitud del Partido Comunista de Chile es de subordinación al Partido Comunista de la Unión Soviética carece, para decir lo menos, de sentido. Nosotros no osaríamos responder diciendo que la posición del Partido Demócrata Cristiano, que se identifica en esta materia con Carter y con Pinochet, es de subordinación a uno o a otro.

No tenemos inclinación para recoger el barro. Preferimos no polemizar con todos los denuestos anticomunistas. Estamos seguros que aquellos elementos bien intencionados que hoy no nos entienden comprenderán mañana que nuestra posición es correcta. El desarrollo de los acontecimientos demostrará que en Afganistán la Unión Soviética no ha hecho otra cosa que asegurar la independencia y el progreso de un país vecino y que la causa de la libertad se identifica con la lucha por la paz y contra la política belicista del imperialismo.

Al mismo tiempo, nos asiste la plena seguridad de que los propósitos de Carter de conducir al mundo a una nueva guerra fría no terminarán por predominar. El imperialismo perdió la iniciativa hace ya varios años, cuando en Vietnam sufrió la derrota más vergonzosa de su historia. Después de Vietnam triunfaron las revoluciones de Angola, de Mozambique, del Yemen Democrático, de Etiopía, de Campuchea, de Afganistán y de Nicaragua. Además, se derrumbó el imperio del Shah, cayó la dictadura de Banzer en Bolivia y se vinieron abajo diversas otras tiranías. La manipulación de los medios de comunicación de masas del imperialismo podrá confundir a alguna gente y hasta producir en Estados Unidos el milagro de la resurrección de Carter como candidato a la presidencia; pero no podrá cambiar el curso de la Historia.

Un personero demócratacristiano ha escrito en la revista "Hoy", a raíz de lo de Afganistán, que, en virtud de la posición que hemos asumido, "el comunismo chileno parece esperar su mejor porvenir en la prolongación del régimen autoritario en el poder", para sacar ventaja de la desigualdad, la injusticia y la falta de libertad que conducirán a la radicalización del país.

No es así.

No nos guiamos por el principio de tanto peor, tanto mejor. No somos nosotros los que estamos prolongando los días de la dictadura. Más todavía. Nos hallamos tan interesados en acortarlos que somos decididos partidarios del más pronto acuerdo entre todas las fuerzas opositoras, sin exclusiones, para apresurar, precisamente, el derumbe del fascismo.

Los comunistas hemos mantenido, mantenido y mantendremos siempre una posición de lucha intransigente por la liberación de nuestro pueblo y de solidaridad con todos los pueblos del mundo. Ninguna consideración subalterna nos hará variar de esta línea. Tal actitud no es un obstáculo real para el acuerdo de las fuerzas democráticas, del mismo modo que la actitud diferente adoptada por otros no la estimamos un impedimento insalvable para aceptar de nuestro lado algún tipo de acuerdo con ellos. En 1968, los sucesos de Checoslovaquia y la posición que asumimos frente a ellos no impidieron la formación de la Unidad Popular, es decir la alianza entre partidos que a este respecto no tenían el mismo criterio, ni nos hizo vacilar un instan

te para salir al paso, junto a los demócratacristianos, del golpe militar reaccionario promovido por el general Viaux. Esperamos que estas experiencias de la historia se tengan en cuenta. Por nuestra parte, pese a las discrepancias producidas tocante a los acontecimientos afganos, seguiremos empeñándonos en la gran tarea de unir a todas las fuerzas antifascistas y no fascistas contra la dictadura que oprime a nuestro pueblo.

No es la primera vez que recibimos ataques virulentos o somos objeto de incomprensiones. Bajo el fuego enemigo nos hemos formado. Así se ha formado también Américo Zorrilla, este hombre que empezó como tipógrafo, luego fue linotipista y ha alcanzado altas distinciones, como la de ser Ministro de Hacienda del Presidente Allende y uno de los secretarios del Partido.

El compañero Zorrilla pertenece a la hornada de los primeros años treinta. Concretamente, el año 32 representó a los obreros de imprenta en el soviét que se formó en la Universidad de Chile durante los breves días de la república socialista de Grove y Matte. No vamos a analizar ni uno ni otro acontecimiento, pero destaco el hecho por su simbolismo, porque desde joven buscaba una sociedad verdaderamente nueva. A la creación de esta sociedad ha dedicado, desde entonces, toda su vida.

Me ha correspondido trabajar con el compañero Zorrilla por espacio de 40 años, primero en "El Siglo", luego en el frente de la propaganda durante la dictadura de González Videla y más tarde en los órganos superiores de la Dirección del Partido. Juntos fuimos relegados a Pisagua y hace 25 años hicimos un inolvidable recorrido por la Unión Soviética. Puedo decir, entonces, que lo conozco desde largo tiempo, habiendo podido apreciar sus magníficas cualidades de revolucionario, admirando en especial su sentido de la realidad, su serenidad y su buen juicio.

Cuando fui detenido, poco después del golpe fascista de 1973, la Dirección del Partido quedó encabezada por nuestro querido y gran compañero Víctor Díaz. Junto a él se hallaban, entre otros, Mario Zamorano, Rafael Cortés y Américo Zorrilla. Con cuadros tan firmes y capaces el Partido quedaba en manos expertas y seguras. Esa Dirección fue detenida en 1976 y, desde entonces, sus integrantes se hallan desaparecidos. El compañero Zorrilla había cruzado ya las líneas del enemigo para aparecer un día en Moscú, en el 25 Congreso del Partido de Lenin.

Nuestro Partido está formado por sucesivas generaciones de comunistas. Permanecen en nuestras filas no pocos de la generación de los años 20, de los años 30 y de las décadas siguientes. Entre los dirigentes y militantes de unas y otras generaciones hay una continuidad marcada por los mejores valores del Partido que vienen desde la época de Recabarren. Existe, además, el necesario y firme ensamble

de unos y otros, de los combatientes de una y otra generación, de una y otra época. En los que tienen una vida comunista más dilatada, como Américo Zorrilla, hay una experiencia muy grande, que se proyecta en los más jóvenes.

Le deseamos, querido compañero Zorrilla, muchas felicidades y muchos años de vida.

La celebración de sus 70 años es una fiesta de todo nuestro Partido.

+++++

**unidad** 130  
**antifascista** Precio \$ 10

Financiat. la HSA-CH  
y los otros piratas no los responsables

## El aislamiento y repudio a la dictadura es total

Por unanimidad la OEA acordó:  
- Financiat debe respetar los Derechos Humanos

En Puebla y desde el Vaticano el Papa condena:  
- La "seguridad nacional" es usada para reprimir  
- El drama de los desaparecidos chilenos

**YUMBEL**

## SOCIALISMO REAL

### LA SALUD NO TIENE PRECIO

por Jorge Montes

Los dolores me despertaron. Los sentía en todo el pecho. Subían a la garganta y bajaban por la parte interior de los brazos, sobre todo del izquierdo. Terminaban en un cosquilleo por el canto de la mano, hacia el dedo meñique. Me senté en la cama pensando que eso me aliviaría. No fue así. Entonces bajé al piso. Sorprendido por la violencia del dolor encendí un cigarrillo frente a la ventana. A esta hora del verano es ya de día aquí, pero aún las luces de la calle están encendidas. Lo que miraba desde el décimo piso, entre el dolor que no aflojaba y el humo del cigarrillo, era el río Moscú frente a la estación de Kiev. Un pequeño barco pasaba bajo el puente Borodino y, lentamente, surcaba las tranquilas aguas en dirección a la Universidad Lomonosov que se alzaba allá lejos.

Pensando en una indigestión, volví a la cama, boca abajo, buscando un alivio. No pude permanecer en esa posición. Me volví de espaldas. El cuello dolía como si la aorta tuviera algo que ver en todo esto. Ahora quedé de costado. Poco a poco el dolor fue bajando de tono. Se hizo soportable. Esperé, despierto, hasta levantarme y salir al trabajo. Subí rápidamente las escalas hasta el segundo piso. Despachamos un par de asuntos. Pero estaba mal. Decidimos ir de inmediato al Policlínico con un intérprete soviético. A las diez de la mañana terminaba el cigarrillo antes de bajar del automóvil. No podía sospechar que sería el último en muchísimo tiempo. Entramos al centro médico que ocupa un imponente edificio.

La doctora escuchó con atención. Le fue cambiando el rostro. Se puso seria. Salió con nosotros hasta una pequeña sala donde hicieron un electrocardiograma. Regresamos al gabinete de la doctora. Esta llegó unos minutos más tarde.

-Estaba revisando el "electro", -pensé-.

-Tiéndase, -dijo, indicando una camilla y se volvió al intérprete. Este la oía y me lanzaba frecuentes rápidas miradas. Yo permanecía tendido con las manos bajo la nuca.

-... ¡de este gabinete sale al hospital!... -oí la traducción. En ese momento entraron un hombre y una mujer con batas blancas. Ella se

sentó junto a la camilla y pidió que me bajara los pantalones. Mientras lo hacía se dispuso a pinchar una nalga. Él discutía con la doctora observando el papel rayado del electrocardiograma.

La enfermera sonrió después de la inyección. En verdad tenía la mano liviana. Estaba relajado.

Nunca había caminado tan lentamente como ahora. Lo hacía en medio de la enfermera y el médico. Llegamos al ascensor, en el segundo piso, y bajamos al primero. Comencé a preocuparme. Abajo, en un patio interior, estaba la ambulancia.

La camilla mira hacia atrás. Quedé tendido, la cabeza un poco levantada, observando cómo las calles, los árboles, los edificios y la gente, se alejaban. Junto a mí iba la enfermera. A cada arrugada, correspondiente a la agudización del dolor, ella respondía tomando mi mano. En el corto trayecto me dio confianza su presencia.

Junto al chofer iba el doctor, con un aparato lleno de cables sobre las rodillas. Volvía la cabeza a cada instante para comprobar cómo iban las cosas y se encontraba con la sonrisa de la enfermera que me apretaba la mano como diciendo -"si no es nada, pequeño, ya llegamos".

Nos esperaban enfermeros vestidos de blanco. La camilla rodó entre grandes columnas que parecían de mármol. Luego se detuvo. Estaba en el hospital.

Una doctora comprobó los signos vitales. Yo miraba las columnas, las molduras del techo, limpio y claro, las figuras vestidas de blanco que iban y venían. La camilla comenzó a rodar. En un ascensor subimos al cuarto piso y seguimos por un pasillo hasta una sala que me pareció solemne. Blanca, silenciosa, fresca, limpia, llena de aparatos extraños, grandes y pequeños. Es curiosa la sensación que produce el contemplar las cosas boca arriba. Tal vez se deba a que uno observa desde una perspectiva distinta a la habitual. Es más corriente permanecer de espaldas en la obscuridad y con los ojos cerrados.

Los tenía abiertos cuando llegaron más mujeres y hombres de blanco. Comenzaron los exámenes. No sé cuántos ni cuáles. Pasaron los minutos y la camilla, de nuevo, comenzó a moverse. Hasta la pieza 406. Allí, junto a la ventana, había ya un paciente. Parecía dormir.

Me ubicaron en un catre metálico. Atrás la muralla estaba llena de aparatos diversos, relojes, máscaras de oxígeno, tubos, luces. En el velador había un timbre y un micrófono-radio.

-Ahora descanse-, se oyó la voz de un médico. Una enfermera bajita, de gruesos anteojos ópticos, asintió en silencio.

Tenía ganas de dormir y la cama era cómoda. Afirmé la cabeza en un almohadón que parecía relleno con plumas y me di cuenta que estaba muy cansado.

+ + + + +

La 406 dispone de elementos necesarios para sacar al paciente del estado crítico. Todo un equipo humano lucha aquí con la crisis en la frontera sutil que separa la vida de la muerte. Es el equipo de cho que que rescata al enfermo para vivir, desbarata el primer golpe, y lo pone en la vía de la recuperación.

Para ello continuaron los exámenes, la recolección de datos, la indispensable información. Trabaja en esto un enorme número de especialistas.

Una chica -todas son hermosas- se acerca sonriendo. Empuja un carrito cargado de frascos y tubos vacíos y cajas metálicas que brillan. Con un algodón frota la piel sobre la vena. La aguja la introduce sin dolor hasta el torrente sanguíneo y éste aporta una cuota al exterior para satisfacer la curiosidad de los laboratorios. Llena un frasco y enseguida otro y otro. Los va colocando, ordenadamente, en los casilleros de madera.

-¿No los confundirán?, -pienso. Media docena de pequeños cilindros contienen la sangre que recién rondaba por el corazón herido.

La aguja desechable es retirada. Una mota de algodón sobre el punto rojo. Un trozo de tela adhesiva.

-Dasvidañia, -dice, sin mirarme y se aleja, empujando el carrito silencioso hasta la puerta.

Pasan apenas unos minutos cuando entra otra enfermera empujando otro carrito muy semejante al primero.

-Ya me sacaron sangre, -digo alarmado.

-Sí, de la vena...

-¿Y?

-Ahora de los dedos.

Ella, como todas, sonríe. Trae una especie de serpiente delgada, transparente, alrededor del cuello. Uno de los extremos lo lleva en la boca. El otro cuelga sobre el pecho. Con una pinza toma una mota

de algodón y la empapa en alcohol. Luego, sin mirarlo a uno, pide el dedo. Debe ser el anular, el que, según la creencia conecta directamente con el corazón. Ella lo toma y lo aprieta. El dedo se pone rojo. Luego, la pinza coge un cuchillo corto, de no más de una pulgada, que pasa a la mano experta de la niña. Esta, sin premura ni demora, lo clava en la pulpa repleta de sangre. El diminuto puñal parece que llega al mismo corazón.

Uno mira al vecino y finge sonreír, a punto de saltársele las lágrimas. En tanto la niña chupa brevemente el tubo por cuyo fino hueco sube la sangre. La deposita en un frasco de vidrio. Una vez más y otra. Ya está. En un algodón un líquido oscuro y éste al dedo sobre la pequeña herida.

-Dasvidañia, -dice ella, empujando el carrito. Se oye cerrar la puerta.

Otra enfermera conduce ahora, sobre otro carrito, lo que podría ser un aparato de radio de regular tamaño. Se ubica junto a la cama y se apresta a tomar el electrocardiograma. Sostiene una serie de cables de diversos colores y gomas planas con ojales. Estas últimas quedan en torno a los tobillos y en las muñecas. Ubica chupones en el pecho en diversos ángulos. Aprieta un botón y se oye un ruido sordo. Se desliza, desde el aparato, un papel rayado con tinta azul.

-¿Jarashó?, dice.

-Jarashó, -respondo, sin saber por qué.

Enrolla el largo papel marcado y sale silenciosamente.

+ + + + +

Hace calor. Mi compañero de pieza duerme. Junto a su cama un alto pedestal metálico sostiene la botella de suero que baja hasta sus venas. Es un suero amarillo brillante. Y él duerme entretanto. Es admirable.

El suero que recibo es blanco, mejor dicho incoloro como el agua. Con los ojos cerrados espero llegar a dormir como el tranquilo vecino.

-¿Kak delá?

Al sonido de la voz abrí los ojos. Un grupo de personas estaba de pie junto a la cama. Una de ellas -casi una niña- se afirmaba a los pies del catre. A su lado estaba el traductor y más acá una mujerma dura, de sonrisa dulce y porte distinguido. Era la doctora jefe. Su

estetoscopio recorrió el pecho. Sus dedos suaves tomaron el pulso. -La presión, -habló. Entonces la doctora joven bombeó sobre el brazo observando lo que parecía un reloj de bolsillo. Sin hablar miró aprobatoriamente a la Jefe. Conversaron en ruso. El intérprete me interrogaba y transmitía. Se fueron enseguida. Mi vecino todavía duerme. De pronto unas burbujas suben a la superficie mientras el líquido amarillo brillante sigue su curso directo a la sangre. Afuera se divisa, a través de la ventana, parte del bosque -las copas de los árboles- que rodea el hospital. Más allá se ven enormes edificios blancos, de departamentos. Y más atrás aún las nubes grisáceas de un cielo encapotado.

+ + + + +

Cada día, y cada hora de cada día, está sobre uno la atención de enfermeras y médicos. Poco a poco comienza a ser normal el ir y venir de los blancos uniformes y los gorros blancos.

Me colocaron una aguja permanente. Allí quedó el fino tubo que subía por dentro de la vena casi hasta el hombro.

-¿Kak delá?

-Jarashó

La médico joven tiene los ojos azules. Me dieron ganas de decirle algo amable, en chileno, pero no tenía fuerzas. Ella fue la que habló.

-Queremos evitarle traumas. No más inyecciones. A través de esta aguja enviamos todo a la sangre. Ahora comenzamos un tratamiento especial.

El traductor hablaba con fluidez transmitiendo el mensaje. La médico jefe sostenía la mano mientras contaba las pulsaciones.

Cuando salieron quedé mirando el líquido incoloro que goteaba lentamente deslizándose a mis venas.

+ + + + +

Hay un tipo muy particular de enfermera. Está muy cerca del paciente y es para éste algo parecido a lo que fue su madre. Es la que lo alimenta, la que lo vela durante las noches, la que lo muda, la que lo lava, la que saca los excrementos y la orina, la que corre las cortinas para que no te moleste el sol y la que abre un poquitín la

ventana para que te refresques. Hay que tener vocación.

A mí me trasladaban desde la cama al W.C., unos cuatro o cinco metros, en un sillón rodante. La enfermera lo empujaba, luego esperaba, luego de regreso a la cama. El compañero de pieza "hacía" en la cama. La enfermera sacaba la "chata" y lo lavaba.

Una tarde, después de comer, llegó a la pieza la que estaba de turno. Traía en los brazos ropa limpia. Habló mostrando la ropa. Comprendí, por su mímica, que debía cambiarme. Ella siguió gesticulando. Como la gente buena de cualquier país del mundo, ella era muy paciente con el impedido. Yo no sabía hablar su idioma y eso era para ella un motivo de pena y ternura. Al fin salió conmigo en el sillón rodante y, en el baño, procedió a limpiarme. Lo hizo metódicamente. Se detuvo en los pies. Con jabón y toalla. Con agua caliente. Dedo a dedo. Cuidadosamente. Con sus manos. No sé por qué sentí vergüenza. Nadie, nunca, me había lavado los pies, con tanta bondad, después de mi madre. Ella, luego, me observó satisfecha, limpio y fresco, antes de llevarme otra vez a la cama.

-Spacoini noche.

-Spacoini noche, contesté, turbado todavía.

+ + + + +

La gimnasia comenzó a los pocos días de llegar. Nos sorprendió una mañana la entrada silenciosa de una muchacha que vestía un buzo azul de deportes y calzaba zapatillas.

El vecino se acomodó, de espaldas, mientras el suero bajaba hasta su brazo izquierdo. Ella se sentó entre las dos camas.

-Usted también, -dijo.

-¿También?

-Da, da.

Levanta un brazo. Hago lo mismo y el vecino imita el ejercicio con el brazo libre. Una vez más. Ahora hay que flectar las piernas. Así, así. El vecino mira el suero y yo miro a la muchacha. El sol calienta las cortinas verdes de la ventana.

Ella regresaría cada día con su traje azul deportivo y su sonrisa alentadora. Los ejercicios forman parte del tratamiento de rehabilitación y son, además, un elemento moral que contribuye en grado importante a la recuperación.

Para los soviéticos parece ser normal la disciplina diaria de la gimnasia, en toda circunstancia, aún en aquella que vivíamos en el cuarto piso de aquel enorme hospital.

+ + + + +

Continuaba en la 406 el tratamiento intensivo. Los brazos no resistían ya un pinchazo más. Fue retirada la aguja permanente. Continúan los electrocardiogramas. Ingería tabletas rojas, rosadas, blancas, desde la mañana. Tenía una alimentación escogida y un apetito que crecía por horas. Me visitó un profesor con todo el equipo médico que me atendía. La doctora joven pasaba regularmente con la Jefe. Una tarde me sacaron hasta otra sala donde una especie de cañón apuntó al pecho y un médico sacaba sangre de una vena para colocarla en otra. Mudaban continuamente la ropa y hasta nos perfumaban. Las enfermeras adivinaban lo que queríamos. Se fue el compañero de pieza, con el que nunca intercambiamos ni una palabra, y llegó otro, un soviético que, al saber que era chileno, dijo de inmediato:

-¡Salvador Allende! Pero venía muy mal para seguir hablando. Recibíamos las visitas de familiares y compañeros dos veces por semana.

Un día la doctora jefe me notificó:

-Lo cambiaremos a otra sala de este mismo piso. Usted ha pasado satisfactoriamente la primera etapa de su recuperación.

La médico joven observaba, evidentemente satisfecha. El intérprete salió con ellas. Habían pasado unos veinte días desde que llegara.

Partí en la tarde del día siguiente, un poco triste, en el sillón de ruedas que empujaba una enfermera. Entramos, más allá, en la 419.

Ahora quedé junto a la ventana. Desde esta posición podía ver los árboles del parque. Al frente, junto a la pared, quedaba el televisor.

-Se ve que mejoras, - me dije.

En la otra cama había un soviético, al parecer más adelantado, no sólo porque éste era su segundo infarto, sino porque caminaba hasta el pasillo.

-Teléfono, -decía, cada vez que iba a salir.

Lo más notable fue el cambio completo del equipo médico y de enfermeras. La doctora jefe (otra doctora jefe) de esta sección llegó en seguida. Una sonrisa de bienvenida, el pulso, la presión, el estetoscopio. Un intérprete tradujo. Ella esperaba que en los próximos

días podría ir solo al baño y, luego, tal vez, pasear en el pasillo. Ya veríamos.

Las enfermeras llegaron un poco más tarde y, al día siguiente, comenzó una nueva ronda de exámenes. Sangre, orina, nuevas clavadas en los dedos, "electros". En la noche comenzó una serie de inyecciones. Continué con las tabletas. En tanto promediaba julio. Me sentaba en la cama a mirar los árboles. A menudo las tempestades de verano refrescaban el aire.

-¿Cuándo podré caminar?, -pensaba, observando a los enfermos que paseaban abajo.

-Tal vez la próxima semana salga al pasillo, -me comunicó la doctora. -Ya puede ir usted solo al baño.

-Ochin jarashó, balbuceé con alegría.

Y la próxima semana, emocionado, caminé, paso a paso, hasta la puerta de la 419 y el pasillo. El piso de linóleo era brillante y por él caminaban enfermeras y pacientes. Regresé lentamente. Junto a la ventana permanecí en silencio, observando el parque, después de esta victoria.

-¿Sivodnia Mira?, -me sobresaltó la voz del vecino.

-Payalsta. Echele no más, -contesté.

Encendió el aparato de televisión para ver y escuchar el programa noticioso "Hoy en el mundo". Luego trajeron la comida. El sol estaba alto, todavía.

+ + + + +

Caminaba en el pasillo cada día. Luego en el parque. Primero fueron cien metros. Luego 200, 300, 500, por los senderos que cruzan el bosque hasta llegar al estanque. Con un libro en la mano, sentado, miro el agua esperando ver los peces que saltan mientras los patos silvestres, lentos y majestuosos, se deslizan perezosamente. Los enfermos pasean.

Los días transcurrían. La doctora controlaba. Las pruebas continuaban. Un electrocardiograma en la mañana y a continuación caminaba mil metros. Al regreso, otro electro. A mediodía tenía gimnasia. Los médicos continuaban la rutina sin pausa: pulso, presión.

-¿A ver la lengua? -¿Balit sierdse?

-No, no duele el corazón.

-Desde el hospital usted irá a un sanatorio, -habló la doctora jefe, mientras controlaba el pulso. -Ya va a completar aquí cincuenta días.

Curiosamente, sentía dejar el hospital. Estaba bien aquí. Me sentía seguro. Todo un equipo médico estaba a nuestro servicio. Gente que no entendía cuando hablaba y, tal vez, por eso era más amable aún. Tenía un tratamiento riguroso, alimentación especial, medicamentos, toda una infraestructura a disposición y personal especializado que se esmeraba en la atención de cada enfermo.

+ + + + +

Un día viernes me vinieron a buscar. Acompañado de mi mujer y una traductora nos dirigimos al Sanatorio Pushkin.

Al abandonar el hospital tuve una extraña sensación de vacío. Algo faltó y no podía dar con ello. Repasé el momento. Estaba en la pieza. Llegó la intérprete. Me despedí del vecino y salimos al auto que esperaba. Eso fue todo. ¿Qué faltaba entonces? El chofer guiaba el vehículo que ya salía de Moscú. Era un caluroso mediodía. Iba en el asiento delantero, junto al conductor. Atrás mi mujer y la intérprete. Los árboles desfilaban. Los grandes edificios quedaban atrás. Salíamos de Moscú por la carretera de Yaroslav.

-Eso es, -exclamé de pronto. -Lo que faltó es la cuenta. Aquí no cobran.

-En la Unión Soviética no se paga por la atención a la salud, -exclamó la traductora.

-¿Todo esto es gratuito?, -insistió mi mujer.

-Así es.

-¿Nadie paga?

-Nadie.

Yo sabía que era así, pero era distinto vivirlo. Efectivamente no se paga aquí por la visita de un médico, ni por el hospital, operaciones, consultas y demás.

-¿Nadie paga?

-Nadie.

Pensé en los cincuenta días transcurridos. Seguramente el corazón seguía débil porque allí apretó la emoción. ¿Cuándo lograremos que así sea en Chile? ¿Cuándo será así en cada país de la tierra? No podía dejar de pensar que muchos hombres, mujeres y niños chilenos mueren hoy porque no tienen dinero para pagar la atención médica, el hospital o los medicamentos y, paradójicamente, deben pagar por ello el precio de su vida. Recién había leído un cable que venía de Santiago: "Caracteres de escándalo ha adquirido el crítico estado de los servicios de salud luego que el personal del Instituto de Neurocirugía denunciara la muerte de cinco niños por falta de personal y elementos adecuados. Médicos y enfermeras de dicho Instituto señalaron que es tan crítica la falta de recursos materiales y humanos que muchas veces deben decidir a qué paciente proporcionar un respirador, sin poder impedir la muerte de los restantes".

He tenido suerte, después de todo, y he comprendido bien lo que significa la medicina social gratuita porque se trataba de mi propia existencia.

En el Sanatorio Pushkin nos esperaba la doctora jefe. En su gabinete se llevó a cabo el primer chequeo. El sanatorio es un lugar de descanso, algo así como un hotel de primera clase, con atención médica para centenares de personas.

Permanecimos allí durante 24 días con control permanente, medicamentos, gimnasia, caminatas diarias. En ese ambiente continuó el proceso de rehabilitación.

Un sábado en la tarde nos fuimos a casa. La traductora portaba la historia médica. Era un buen libro de tapas rojas.

-El martes que viene debe ir usted al Policlínico, dijo al despedirse.

Y el martes siguiente llegué al centro médico donde una doctora esperaba.

-Comenzaremos con un control completo, -dijo sonriendo.

Un nuevo grupo de especialistas me atiende ahora. Han pasado ya algunos meses desde que desperté una mañana con ese extraño y terrible dolor en el pecho. Camino de seis a ocho kilómetros diarios, hago gimnasia todos los días y comienzo a trabajar de nuevo. ¿A quién darle las gracias?

Continuar la lucha en el país donde uno nació para hacer posible que todos, y no sólo los millonarios, tengan derecho a vivir, puede ser una buena manera de entender las cosas.

+ + + + +  
+ + + + +

# SOLIDARIDAD

## ASAMBLEA GENERAL DE LA ONU:

### EMPEORAMIENTO EN SITUACION DE DERECHOS HUMANOS EN CHILE

por Ligeia Balladares

En sus puntos resolutivos más importantes, el voto aprobado en la 34ª Asamblea General de Naciones Unidas, expresamente:

"Reitera su indignación por la continua violación de los derechos humanos en Chile y concluye que debe seguir vigilando la situación de los derechos humanos en ese país".

"Expresa además su grave preocupación por el deterioro que se ha registrado en varias esferas, especialmente en relación con

- a) El aumento de las facultades arbitrarias de los organismos de seguridad,
- b) Los casos de tortura, malos tratos y muertes no aclaradas,
- c) La libertad de reunión y de asociación,
- d) Los derechos sindicales,
- e) La presunción de inocencia de las personas acusadas,
- f) El trato de la población indígena".

"Insta a las autoridades chilenas a que respeten y promuevan los derechos humanos de conformidad con las responsabilidades que han asumido en virtud de diversos instrumentos internacionales, y en particular a que:

- a) Pongan fin al estado de emergencia, en virtud del cual se producen continuas violaciones de los derechos humanos y restablezcan las instituciones democráticas y las salvaguardias constitucionales de que gozaba antes el pueblo chileno.
- b) Garanticen el fin inmediato de la tortura y otras formas de tratos inhumanos o degradantes y enjuicien y castiguen a los responsables de tales prácticas.
- c) Restablezcan plenamente la libertad de expresión y de información, y la de reunión y asociación.
- d) Restablezcan plenamente los derechos sindicales, especialmente

en relación con la libertad de formar sindicatos que puedan funcionar libremente sin supervisión gubernamental y que puedan ejercer plenamente el derecho a la huelga.

- e) Permitan a sus ciudadanos ingresar en el país y salir de éste libremente y restituyan la nacionalidad chilena a las personas que hayan sido privadas de ella por motivos políticos.
- f) Restablezcan plenamente el derecho de amparo (habeas corpus).
- g) Respeten los derechos, en particular los económicos, sociales y culturales de la población indígena.
- h) Adopten medidas para mejorar el goce de los derechos económicos y sociales por la población en general".

"Expresa su profunda preocupación por el hecho de que, si bien se toma nota de que no se ha informado de personas desaparecidas en Chile durante 1978 y 1979, las numerosas personas que desaparecieron entre septiembre de 1973 y fines de 1977 y cuyo paradero aún se desconoce, constituyen una permanente situación de violaciones patentes y flagrantes de los derechos humanos".

"Insta a las autoridades chilenas a que investiguen y esclarezcan la suerte de las personas que según se informa, han desaparecido por motivos políticos, comuniquen a los familiares los resultados de esa investigación, entablen procedimientos penales contra los responsables de tales desapariciones y castiguen a los culpables".

"Invita a la Comisión de Derechos Humanos a que continúe prestando especial atención a la situación en Chile y, con este fin, a que:

- a) Prorroge el mandato del Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en Chile, de conformidad con el párrafo 6 de la resolución 11 (XXXV) de la Comisión de Derechos Humanos.
- b) Continúe examinando en su 36º período de sesiones los medios más eficaces de averiguar el paradero y la suerte de las personas desaparecidas o cuyo paradero se desconoce en Chile, teniendo en cuenta el contenido del informe preparado por el Experto sobre la cuestión de las personas desaparecidas o cuyo paradero se desconoce".

"Insta nuevamente a las autoridades chilenas a que cooperen con el Relator Especial y con el Experto sobre la cuestión de las personas desaparecidas o cuyo paradero se desconoce".

"Pide a la Comisión de Derechos Humanos que, por conducto del Consejo Económico y Social, informe sobre la cuestión a la Asamblea General, en su trigésimo quinto período de sesiones".

+ + + + +

Este voto fue aprobado por la Asamblea General de Naciones Unidas en su trigésimo cuarto período de sesiones, por la abrumadora cifra de 98 votos contra 6 y algunas abstenciones. Los Estados que la aprobaron fueron los siguientes: Afganistán, Argelia, Angola, Australia, Austria, Bahrein, Bangladesh, Bélgica, Benin, Bhutan, Botswana, Bulgaria, Burundi, Bielorusia, Canadá, Cabo Verde, Colombia, Islas Comores, Congo, Cuba, Chipre, Checoslovaquia, República Democrática de Yemen, Dinamarca, Ecuador, El Salvador, Guinea Ecuatorial, Etiopía, Finlandia, Francia, Gambia, República Democrática Alemana, República Federal Alemana, Ghana, Grecia, Grenada, Guinea, Guinea-Bissau, Guyana, Hungría, Islandia, India, Irán, Irak, Irlanda, Italia, Jamaica, Kenya, Kuwait, Laos, Lesotho, Libia, Luxemburgo, Madagascar, Islas Maldivas, Malí, Malta, Mauritania, Mauricio, México, Mongolia, Mozambique, Holanda, Nueva Zelanda, Nicaragua, Nigeria, Noruega, Pakistán, Polonia, Portugal, Qatar, Rumania, Ruanda, Santo Tomé-Príncipe, Senegal, Sierra Leona, Somalia, España, Sri-Lanka, Sudán, Suiza, Suecia, Siria, Trinidad Tobago, Túnez, Turquía, Uganda, Ucrania, Unión Soviética, Emiratos Arabes Unidos, Gran Bretaña, Camerún, Tanzania, Estados Unidos, Venezuela, Vietnam, Yugoslavia y Zambia. En contra votaron Argentina, Brasil, Chile, Líbano, Paraguay y Uruguay.

+ + + + +

Todo esto significa una nueva y más enérgica condena, plena de evidencias y fundamentos jurídicos, de documentos comprobatorios, de cifras estadísticas, de casos concretos con nombres, fechas y todos los datos necesarios, contenidos en el Informe del Relator Especial, el jurista senegalés Abdoulaye Dieye, que dio base al voto condenatorio.

La resolución de la ONU denuncia un mayor deterioro en la situación de los derechos humanos en Chile en el último período. Los Estados de la comunidad de naciones echan por tierra las manoseadas afirmaciones de Pinochet sobre la supuesta "liberalización" de su dictadura.

A continuación entregamos los aspectos fundamentales del Informe del Relator Especial. Está constituido por 176 páginas más 41 anexos, y dividido en una introducción y siete capítulos.

La Introducción detalla la posición del régimen chileno, su negativa a cooperar con el Relator Especial y su alegato de que la resolución de la anterior Asamblea General que lo designó, es "ilegítima, desproporcionada, discriminatoria".

Luego demuestra lo infundado de estas afirmaciones de Pinochet, basándose en la jurisprudencia de Naciones Unidas y en documentos in-

ternacionales, señalando en seguida textualmente: "Por las razones mencionadas, se puede ver que las objeciones del Gobierno de Chile a la competencia del Relator Especial, carecen de fundamento jurídico".

#### El Capítulo I, Aspectos Institucionales y Legales Relacionados con los Derechos Humanos.

Denuncia que la mantención del estado de emergencia en todo el país, por períodos sucesivos de seis meses no tiene una justificación jurídica. Al respecto, dice textualmente que el estado de emergencia "no puede sino observarse como una grave restricción de los derechos humanos, justificada únicamente por la voluntad del Gobierno, pues carece de sustento legal, dentro de las normas vigentes en Chile".

Este capítulo analiza también la nueva legislación penal relacionada con los derechos humanos y se detiene especialmente en el Decreto-Ley 2.561 del 25 de abril de 1979, la llamada "Ley antiterrorista".

Detalla las modificaciones que introduce a disposiciones del Código Penal, Ley de Seguridad Interior del Estado, de Navegación Aérea y de Control de Armas, alertando sobre el aumento de la penalidad por la comisión de presuntos delitos, tomando como ejemplo el de "asociación ilícita, si uno solo de los miembros de una asociación comete algún acto estimado delictivo, en cuyo caso la sentencia se extiende a toda la asociación": señala que la presunción de la existencia de asociaciones ilícitas es de tan vasto alcance en materia penal que vulnera el principio universalmente reconocido de que se presumirá inocente al inculcado, hasta tanto no se demuestre su culpabilidad.

Citando declaraciones de la Ministra de Justicia y publicaciones del diario El Mercurio, así como opiniones críticas de juristas chilenos, el Informe concluye que dicha ley vulnera el derecho de asociación y lesiona un principio esencial de la ciencia penal que establece que "no puede haber responsabilidad sin culpa, pues ésta es personalísima".

La ley antiterrorista de Pinochet establece una nueva figura delictiva: la omisión de entregar información a las autoridades cuando alguien tenga conocimiento de hechos que puedan tener alcances "terroristas". Pero, como ni siquiera la propia ley define el delito de terrorismo, en los hechos resulta una virtual obligación para todos los chilenos de delatar, incluso, en algunos casos a sus propios parientes, para no caer a su vez, en tal "delito de omisión" con las penalidades consiguientes.

El Informe dice al respecto, textualmente: "Tienen especial grave

dad las implicaciones de tipo social que esta legislación puede acarrear dentro de la vida de la comunidad en Chile, por el carácter intimidatorio de sus disposiciones, tal como fueron presentadas por la Ministra de Justicia.

La letra C de este capítulo analiza la actuación del Ministerio del Interior -cuyo titular actual es Sergio Fernández- en relación con los derechos a la libertad y la seguridad de las personas. Recuerda que ya el Grupo Ad Hoc de Naciones Unidas concluyó que "la labor de este Ministerio responsable de los servicios de seguridad, no parece tener como una de sus preocupaciones fundamentales la protección de la libertad y la seguridad de las personas", y agrega que actualmente el Relator Especial ha recibido informaciones que le permiten afirmar que esa situación no ha cambiado.

Cita al respecto las acciones promovidas por ese Ministerio contra los familiares de detenidos desaparecidos, arrestados en manifestaciones públicas, las órdenes de detención emanadas de ese Ministerio, "asumiendo facultades que la ley no le confiere". Y luego, el Informe entrega casos concretos, con nombres, fechas y datos de las víctimas.

Denuncia las acciones de ese Ministerio que retardan u obstruyen el ejercicio y las medidas legales que deben tomar los tribunales para proteger los derechos a la vida, la libertad y la seguridad de las personas.

Enumera al respecto los siguientes casos: a) no informa dentro de los plazos exigidos por los recursos de amparo; b) no proporciona las informaciones que, por sus funciones específicas, debe poseer; c) proporciona a los tribunales informaciones incompletas; d) en sus informes, a veces excede las funciones meramente informativas que debería cumplir en los recursos de amparo, formulando imputaciones contra los amparados. Cada uno de esos casos es ilustrado en el Informe con ejemplos concretos que muestran cuán negativamente ha influido todo esto en el caso, por ejemplo, de los detenidos desaparecidos.

Luego, el documento analiza los llamados "servicios de seguridad", que aunque legalmente no tienen facultad para detener personas, de hecho la ejercen. Esto lo comprueba con dos declaraciones públicas y contradictorias del General Odlanier Mena, jefe de la CNI (DINA).

Advierte que el Relator Especial estudió exhaustivamente las normas mencionadas en las declaraciones de la CNI, sin encontrar en sus textos, disposición alguna que autorice expresamente a este organismo a detener personas.

Cita ejemplos concretos que demuestran que la CNI actúa como si tuviera tal facultad y menciona, entre otros, el trágico caso del pro

fesor Federico Alvarez Santibáñez.

En el párrafo 66, el Informe dice textualmente: "Además de haber sido acusados en los últimos meses de detenciones y torturas, los organismos de seguridad han aparecido involucrados en varios casos de muertes, en su mayoría dados a conocer por la prensa como enfrentamientos armados."

Respecto a la actuación del Poder Judicial, el Informe se detiene especialmente en dos aspectos: la protección de la justicia a los derechos de las personas, y la investigación de las violaciones a los derechos humanos.

En el primer aspecto, también se remite a lo ya observado por el Grupo Ad Hoc de que "la renuncia a ejercer facultad de parte del Poder Judicial, en una materia tan grave como la de la protección del derecho a la vida, la seguridad y la libertad de las personas... parecen demostrar que la justicia en Chile no constituye, en las actuales circunstancias, un poder de control y protección de derechos humanos esenciales, ante eventuales arbitrariedades y abusos de poder".

Enumera, acogiendo a disposiciones legales vigentes, las facultades de los tribunales para acoger los recursos de amparo y hacerlos efectivos. Luego señala que, aunque esas disposiciones están vigentes, "no son ejercidas plenamente por los jueces". Fundamenta esta afirmación con ejemplos concretos y concluye que "al mismo tiempo que las facultades de los organismos de seguridad se extienden, los poderes de la justicia se restringen, ya sea por las disposiciones que dicta el Gobierno o por la actitud de los jueces que se inhiben de tomar las medidas pertinentes de protección, aún contando con fundamentos legales que les permitirían actuar de modo más eficaz".

Denuncia el hecho de que de cinco mil recursos de amparo presentados en los últimos seis años, sólo cuatro de ellos fueron acogidos, y uno de estos últimos, el de Carlos Contreras Maluje, aún no se ha ce efectivo y el afectado sigue desaparecido.

Define como excepcionales dos casos ocurridos en los últimos meses, en que los jueces "volvieron a poner en práctica una facultad que constituye la esencia del habeas corpus" haciendo que el detenido compareciera a su presencia o trasladándose al lugar en que se encontraba. Detalla ambos casos, así como la actitud del magistrado Precht Bañados en el caso de Lonquén, para esclarecer los hechos que provocaron la muerte de 15 campesinos de esa zona, identificar a los autores y establecer sus responsabilidades.

Refiriéndose a la investigación que deben disponer los tribunales sobre violaciones a los derechos humanos, el Informe denuncia las normas dictadas por la Junta en detrimento de las facultades de los

tribunales y el Poder Judicial en general y cita el Decreto-Ley 1.775 del 20 de mayo de 1977. Tal decreto-ley, en los hechos, supe- dita a la autoridad militar las investigaciones que, por orden de la justicia ordinaria, deban efectuarse en recintos militares o poli- ciales.

Asimismo, recuerda el caso de Lonquén, en que, si bien los carabine- ros autores del asesinato de los campesinos fueron identificados gracias a la investigación ordenada por los tribunales de justicia, posteriormente fueron indultados, y anteriormente hasta habían sido condecorados por el régimen de Pinochet, lo que -dice el Informe- "es francamente repugnante e inaceptable".

#### El Capítulo II, el Derecho a la Vida, la Libertad y la Seguridad de las personas.

Detalla los siguientes aspectos: A) Detenciones y encarcelamientos. B) Malos tratos y torturas. C) Derecho a la vida. D) Persecución y amedrentamiento. E) Situación en las prisiones. F) Efectos perdura- bles de las violaciones de los derechos humanos sobre las víctimas y sobre el medio social. G) La responsabilidad por los delitos con- tra la vida, la libertad y la seguridad de las personas. La amnis- tia otorgada por Decreto-Ley 2191 de abril de 1978.

En cuanto a detenciones y encarcelamientos, se entrega un cuadro es- tadístico comparativo entre los años 1977 al 79 (enero a agosto) de mostrando el aumento de ellas. Señala que las cifras de los meses de mayo incluyen las detenciones masivas durante manifestaciones por el Día Internacional del Trabajo, detenciones que antes se caracteriza- ban por ser de unas pocas horas, pero que en 1979 fueron bien dis- tintas, incluidos los malos tratos a los detenidos, y que ellas fue- ron efectuadas no sólo por carabineros sino por personal de otros organismo de seguridad y de la CNI "que no están legalmente faculta- dos para efectuarlas".

El Informe define tres tipos de detenciones producidas en los últi- mos meses: a) las detenciones en gran escala; b) las detenciones ef- ectuadas por la CNI y otros organismos con el fin de acusar, inte- rrogar, inducir a acusar a terceros o reprimir, en general, diver- sos tipos de actividades políticas, gremiales, sociales, de solida- ridad, etc., y c) las detenciones breves con el fin de amedrentar a las personas o lograr su colaboración como delatores.

Todos estos casos están ilustrados en el Informe con denuncias con- cretas, nombres de afectados y señala textualmente que "los casos citados no constituyen más que ejemplos aislados del tipo de deten- ciones que llevan a cabo corrientemente los organismos policiales y de seguridad".

En el punto B, referente a los malos tratos y torturas, el Informe

señala que es esencialmente preocupante los malos tratos y torturas a ancianos, mujeres y menores de edad. Cita numerosas denuncias con- probadas de violencias aplicadas a personas detenidas en manifesta- ciones y cita el ejemplo de lo sucedido en la Sexta Comisaría de Ca- rabineros de Santiago, a unas 170 personas detenidas durante un ac- to sindical en diciembre de 1978.

Cita declaraciones de la Comisión Chilena de Derechos Humanos en las que ésta denuncia los malos tratos -absolutamente ilegales- durante los interrogatorios. También ejemplifica con las denuncias de tortu- ras publicadas en la revista "Solidaridad" Nº 65 de febrero de 1979. Detalla varios casos de malos tratos a niñas estudiantes.

Hace un cuadro comparativo entre el número de detenidos y el de tor- turados y concluye que si se compara las cifras actuales con las en- tregadas por el Grupo Ad Hoc a la Comisión de Derechos Humanos de la ONU en su 35º período de sesiones, "se comprueba que la tortura ha aumentado en cifras absolutas y en relación con el número de deteni- dos, que habían disminuido en los primeros seis meses del año".

Los testimonios recogidos por el Relator Especial coinciden en seña- lar que en las sesiones de tortura habitualmente hay médicos para controlar la resistencia del prisionero. Hay testigos que opinan que la tortura es ahora más refinada y se recurre más a la tortura psi- cológica. Una excepción a esto es el caso del profesor Alvarez San- tibáñez, extensamente detallado en este capítulo, con informes médi- cos que prueban que murió por efecto de la tortura.

El punto C aborda el derecho a la vida y cita las denuncias sobre varias personas que perdieron la vida o estuvieron en peligro de per- derla, en virtud de actos en que participaron organismos militares o de seguridad del Gobierno. Detalla cinco casos concretos, entre e- llos el de la niña Luzmira Polden Pelmen de 17 años, detenida el 5 de mayo de 1979 y cuyo cuerpo semidesnudo permaneció hasta las cin- co de la tarde en un terreno baldío cercano. Conducido después al Instituto Médico Legal, se comprobó que la muerte se había produci- do a la misma hora en que la muchacha fue detenida, y que la causa del deceso fue un disparo de bala a quemarropa y sin orificio de sa- lida.

Este aspecto del Informe finaliza señalando que en todos los casos que se mencionan, se abrieron procesos a iniciativa de los familia- res de las víctimas, procesos en los que se investiga las responsa- bilidades.

"Pero -agrega textualmente el Informe- ninguno de los autores ya i- dentificados hasta el momento se encuentra en prisión y llama la a- tención del Relator Especial, la lenidad con que parecen estar ac- tuando los jueces, al caratular algunos de los procesos contra los responsables como "muerte accidental".

En la letra D, que se refiere a la persecución y amedrentamiento, el Informe detalla numerosos ejemplos y denuncia la existencia del "Comando Carevic" que se arroga la representación de las Fuerzas Armadas. Algunas denuncias de familiares de desaparecidos permiten comprobar que tal comando posee información que sólo debería obrar en manos de organismos de seguridad del Gobierno. El Informe dice al respecto: "Llamamos la atención y les expresamos nuestra preocupación a los miembros de las Fuerzas Armadas y de Orden por la existencia de este grupo terrorista que se arroga el derecho de vengar a muerte". Concluye afirmando que las amenazas del "Comando Carevic" y de otro tipo que sufren numerosas familias de detenidos desaparecidos, agregan un motivo más de angustia a su grave situación.

En el punto E de este capítulo, el Informe se refiere a la situación en las prisiones. Recuerda que el Gobierno de Chile entregó al Grupo Ad Hoc -cuando éste visitó el país- copias de las órdenes del Ministerio del Interior para separar de los delincuentes comunes, a las personas que aguardaban juicio o condenados por tribunales militares. Sin embargo, tales órdenes se quedaron en el papel, y -señala el Informe- no se han cumplido, existiendo especiales dificultades en la Penitenciaría de Santiago y otros recintos carcelarios a través del país, donde los presos políticos son sometidos a malos tratos y vejaciones. Denuncia también la total indiferencia del régimen ante la petición de personas condenadas por razones políticas para cambiar su pena por la de extrañamiento.

En la letra F, el Informe analiza los terribles efectos, muchas veces perdurables, de la violación de los derechos humanos sobre las víctimas y sobre el medio social. En ocho párrafos cita numerosos informes médicos y psiquiátricos que demuestran que muchas veces esos efectos son irrecuperables.

Al analizar, en la letra G, la responsabilidad por los delitos contra la vida, la libertad y la seguridad de las personas, el Informe denuncia que la mal llamada "Ley de Amnistía" ha favorecido en los hechos a los criminales de la DINA-CNI, y cita al respecto el caso de Lonquén. Asimismo, denuncia el intento del régimen fascista de hacer aparecer como "actos de guerra" muchos asesinatos, diciendo textualmente: "El Gobierno de Chile insiste en elevar al rango de actos de guerra algunos hechos que no pueden calificarse sino de masacre de personas indefensas, según lo revelan las constancias y testimonios recogidos en la investigación del proceso de Lonquén".

Además, señala que, al aplicar la amnistía a tales casos que el propio Gobierno chileno ha calificado como "actos de guerra", Chile como Estado, no está cumpliendo obligaciones contraídas en Ginebra en 1949, al subscribir Pactos Internacionales como los siguientes: "Para aliviar la suerte de los heridos y enfermos de las FF.AA. en campaña"; "Para aliviar la suerte de los heridos, enfermos y naufragos de las FF.AA. en el mar"; "Sobre Trato a los Prisioneros de Guerra";

y "Sobre Protección de las Personas Civiles en Tiempo de Guerra". Detalla las disposiciones de dichos Pactos que han sido transgredidas por la Junta y concluye que "lo sucedido en Chile constituye claramente una situación de represión política y violación de los más elementales derechos humanos".

Luego, entrega opiniones de la comunidad internacional al respecto, terminando con la del Comité de Derechos Humanos de la ONU sobre la situación de los desaparecidos y la responsabilidad del régimen de Pinochet en ella, así como la duda evidente, desde el punto de vista jurídico y moral, sobre la aplicabilidad de la amnistía.

### El Capítulo III, los Derechos Civiles y Políticos.

El Informe reitera lo señalado por el Grupo Ad Hoc, en cuanto a que la suspensión de los derechos políticos en Chile constituye una de las mayores restricciones a la participación de la población en las decisiones relacionadas con los asuntos públicos, y una violación al Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.

Agrega que, evidentemente, el régimen chileno no tiene intenciones de restablecer tales derechos y cita párrafos de discursos de Pinochet al respecto, por ejemplo, el del 1º de agosto de 1979:

"Por ello, quiero decir en estas palabras que mientras nuestro Gobierno esté en el poder cumplirá con su deber e impedirá el caos. Tampoco retornará la democracia formal, abandonando todo a la suerte de los pseudodemócratas por satisfacer ambiciones personalistas".

Refiriéndose a la posibilidad de convocar a elecciones, Pinochet -consigna el Informe- había declarado anteriormente:

"El sufragio universal no tiene por sí mismo la virtud de ser el único medio válido de expresión de la voluntad de la nación, y de constituir la fórmula que, necesaria y mecánicamente, dé origen a la autoridad. Este pensamiento es contrario al de los viejos demócratas para quienes no hay otra democracia sino la formal, la del voto periódico, la del acto electoral, de la cual surge la representación de una mayoría muchas veces accidental y efímera que no siempre representa el verdadero sentir nacional".

El Informe consigna también declaraciones del Ministro Sergio Fernández, en orden a que no se abrirán nuevamente Registros Electorales y concluye que la falta de todo derechos político es más grave aún si se la considera dentro del contexto de restricciones que sufren otros derechos humanos fundamentales, como los de asociación y reunión, sindicales, de información y de expresión.

Al analizar el proyecto constitucional de la Junta, el Informe denuncia que éste pretende institucionalizar la existencia de una es-

estructura de poder autoritario que somete el total de la vida institucional del país al arbitrio de las decisiones del poder ejecutivo, léase Pinochet.

Luego, ateniéndose a los estudios realizados por la Comisión de Estudios Constitucionales, demuestra la aberración que esto constituye y hace las siguientes observaciones al mencionado proyecto:

- confiere a las Fuerzas Armadas poderes de decisión sobre materias propias del Gobierno;
- pretende petrificar la actual estructura económica asegurando la vigencia permanente del modelo que se aplica en la actualidad;
- No se ajusta a los compromisos internacionales contraídos por Chile, en particular, el Pacto de Derechos Económicos y Sociales y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.

En cuanto a la libertad de expresión y de información, el Informe cita las disposiciones de la Junta, que restringen estos derechos y que están contenidas en la Ley de Seguridad Interior del Estado, el Bando 122, el Decreto-Ley 2.146 de 1978 que modifica a fondo la Ley Orgánica del Colegio de Periodistas de Chile (cuyas disposiciones permitieron, por ejemplo, la clausura definitiva de Radio Balmaceda); detalla las situaciones producidas con la suspensión aplicada a la revista Hoy y al diario La Segunda, y concluye que las restricciones en materia de información y expresión son graves y que ni siquiera se ajustan a la propia legislación restrictiva dictada por el régimen, sino que la sobrepasan.

Al referirse a los derechos de reunión y de asociación, el Informe reitera que según ya lo demostró anteriormente el Grupo Ad Hoc "estos derechos sólo tienen vigencia cuando el Gobierno así lo decide". Y cita al respecto numerosos ejemplos concretos, entre ellos lo sucedido en la Facultad de Teología de la Universidad Católica.

En cuanto al derecho de asociación, el Informe consigna las disposiciones del Decreto-Ley 2.516 que eliminó los aranceles profesionales y la obligación de colegiarse para los profesionales que prestan servicios al Estado. Detalla las protestas que esto motivó en los mencionados Colegios, ya que dicho decreto fue dictado sin consulta, sorpresivamente y atenta contra dichas organizaciones.

Analizando el drama de los exiliados chilenos, el Informe enjuicia las disposiciones de los decretos leyes 81 y 604, que han permitido al régimen rechazar numerosas solicitudes de retorno, planteadas luego del decreto de amnistía de 1978. Luego denuncia que "esta legislación, así como la práctica impuesta por el Gobierno para su aplicación, aparece en abierta contradicción con los compromisos internacionales de Chile, especialmente el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos".

Se refiere también el Informe al Comité pro Retorno, formado por personalidades chilenas dentro del país, y señala que no se dispone de información exacta sobre el número de exiliados a los cuales se les ha denegado su repatriación. Los casos de Eugenio Velasco, María Elena Carrera, Víctor Contreras Tapia, la Compañía de los Cuatro, y también expulsiones como la de la maestra Nimia Jaque, citados en el Informe, son sólo ejemplos de la violación del derecho a vivir en la patria, que afecta a miles de exiliados.

#### El Capítulo IV, Derecho a la Educación y a la Cultura

El Informe consigna discursos de Pinochet y de Sergio de Castro, así como cuadros estadísticos comparativos que demuestran las drásticas reducciones del presupuesto para la educación y la "tendencia evidente del Gobierno a que la expansión futura de la educación se busque de preferencia en la iniciativa privada".

El documento concluye que: "El Gobierno no se propone abrir nuevas posibilidades para el acceso a los niveles superiores de la enseñanza, sino limitar la instrucción a las necesidades mínimas de la economía, con lo que restringe el principio de igualdad de posibilidades para todos los jóvenes".

Denuncia asimismo, el absoluto control del gobierno sobre los centros de enseñanza y la no participación de la comunidad educacional en las decisiones que la afectan. Ese control se ejerce a través de las autoridades de los planteles, que son designadas por el gobierno, sin consulta ni mecanismo de participación y también por medio de "ciertas personas que aparecen como alumnos o como personal de las instituciones educativas y que cumplen funciones policiales dentro de los recintos educacionales".

Al respecto, un documento interesante citado por el Informe es el que emanó de las Primeras Jornadas por la Democratización Universitaria, realizadas en abril de 1979 en Santiago y que fue publicado por la revista "Mensaje".

En cuanto a las actividades culturales, y tomando datos estadísticos de la Cámara del Libro, denuncia la gravísima baja en la demanda de libros y otros materiales de lectura, elocuente índice para apreciar los cambios negativos en la vida cultural de la nación. Señala la grave incidencia que en esta baja significó la incorporación de los libros al Impuesto al Valor Agregado (IVA). Asimismo, entrega un cuadro estadístico sobre la disminución de importación de libros entre los años 1969 a 1978, que va de 12 millones anuales a 4,3 millones en el mismo lapso. Detalla, además, las diversas trabas impuestas a la publicación de libros e impresos, a las actividades culturales, musicales, cinematográficas, la prohibición de actos que habían sido aceptados y públicamente anunciados como el caso de "La Gran Noche del Folklore", auspiciado por el Sello Alerce.

### El Capítulo V, sobre Libertades y Derechos Sindicales.

El Informe recuerda lo ya señalado anteriormente por el Grupo Ad Hoc en cuanto a las restricciones emanadas de los bandos por Estado de Sitio de El Loa, a las medidas represivas con motivo del conflicto de Chuquicamata, el despido de varios dirigentes del mismo centro laboral, la relegación y despido de otros; la ilegalización de siete Federaciones Nacionales de Trabajadores y la proscripción de todos los dirigentes sindicales en ejercicio y todos los obreros con antecedentes de militancia política.

Denuncia especialmente la serie de decretos-leyes dictados entre el 29 de junio al 3 de julio de 1979, bajo la denominación de "Plan Laboral".

Este Plan contempla graves restricciones a la negociación colectiva y el Informe las define en tres tipos: a) exclusión de determinadas y muy amplias categorías de trabajadores del régimen de negociación colectiva; b) las que limitan las cuestiones objeto de negociación y c) la prohibición total para los trabajadores de concertarse más allá de la empresa, ya sea entre varias empresas del mismo ramo o con todo el gremio o la industria, para negociar con los empleados.

Denuncia, asimismo, que el derecho a huelga, bajo esta nueva legislación, está sometido a prohibiciones bajo severas sanciones para un gran sector de trabajadores. Además, señala que la llamada "huelga autorizada" implica la suspensión del contrato y, por ende, la interrupción del pago de los salarios. Aún más, este derecho de huelga está limitado a 60 días y si, transcurrido ese lapso, el trabajador no se reintegra, se interpretará que ha renunciado voluntariamente. Además, durante el período de la huelga, el patrón está autorizado a contratar nuevo personal.

El Informe concluye que "las condiciones establecidas por el D.L. 2758 para el ejercicio del derecho de huelga no permiten aseverar que los trabajadores chilenos gocen de tal derecho. Muy grandes sectores están completamente excluidos. Los que aparentemente estarían autorizados a ejercerlo, se enfrentarán con tantos riesgos y dificultades que es lógico suponer que renunciarán a un derecho cuyo ejercicio les acarreará más perjuicio que ventajas".

El Informe denuncia con nombres, fechas y datos pertinentes el caso de trabajadores despedidos por motivos sindicales, y luego se refiere a la aplicación del Decreto-Ley 2347 a un grupo de dirigentes que defendió el derecho de los familiares de las víctimas de Lonquén a recibir los restos de sus deudos. Como se sabe, se trata de los dirigentes Fernando Bobadilla, Alamiro Guzmán, Héctor Cuevas, Ricardo Lecaros, Teresa Carvajal, Manuel Caro y Elías Mallea, quienes solicitaron a las autoridades, por escrito y en representación de

los organismos sindicales que dirigen, la entrega de esos restos a sus respectivas familias. El Ministro del Interior, Sergio Fernández, solicitó contra ellos una querrela en virtud del Decreto-Ley 2347, el cual sanciona a quienes "se arroguen o atribuyan representación de sectores sindicales, sin tener la personería legal correspondiente".

Al respecto, el Informe de la ONU dice textualmente: "La acusación del Ministro del Interior pone al descubierto los alcances de este Decreto en el cual se inspira para tratar de que se aplique penas a quienes, por medios pacíficos y de modo apropiado solicitaron el cumplimiento de normas legales, el esclarecimiento de delitos contra los derechos humanos y el castigo de los responsables".

Concluye señalando que: "La aplicación del Decreto-Ley 2347 a las personas mencionadas constituiría una gravísima violación a diversos principios consagrados en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, del que Chile es parte".

### El Capítulo VI, los Derechos Económicos y Sociales.

El Informe dedica un amplio espacio al análisis de estos derechos en Chile. Señala que el desempleo es una de las lacras que surgen de la política económica del régimen de Pinochet, y, citando cifras estadísticas oficiales, observaciones de economistas chilenos críticos al régimen y una enumeración detallada de despidos masivos producidos entre los meses de marzo y agosto de 1979, así lo demuestra. Se refiere también al llamado "empleo mínimo" que Pinochet trata de presentar como una "ayuda social" a los desocupados, pero que, según señala el Informe, no es tal sino la explotación de mano de obra baratísima, sin gastos de previsión social y sin ninguna garantía para los afectados.

En cuanto a la situación económica de los sectores de más bajos ingresos (que son los más amplios en el país) denuncia su gravedad, a firmándose en cuadros estadísticos sobre las alzas en artículos de primera necesidad, entre los años 1978 y 1979.

Aplicando la "ración mínima" que requiere una persona para una alimentación aceptable, llega a la conclusión de que ya en mayo de 1979, el precio de esa ración era de 4.268 pesos, "suma -dice el Informe- muy alejada de las remuneraciones mínimas y de los ingresos de los desocupados, los que se han calculado por el propio Gobierno en 1.600 pesos mensuales".

El Informe concluye en este aspecto que "estos antecedentes son suficientemente claros para demostrar que los sacrificios impuestos por la política económica del Gobierno, los ha pagado la mayoría más pobre, constituida por los asalariados y los desocupados".

Como una derivación de esta situación, el Informe analiza también la desnutrición infantil, "que afecta a una buena parte de las familias de menores ingresos".

Cita datos de una investigación realizada por el Departamento de Nutrición Infantil de la Facultad de Medicina Norte de la Universidad de Chile, efectuada con una muestra constituida por 3.773 menores de 18 años de tres lugares del área norte de Santiago, con las siguientes conclusiones, entre otras:

- el 29% de la población podía catalogarse como normal
- el 38,5% tiene algún grado de desnutrición
- el 26,6% tiene secuelas de una desnutrición recuperada
- el 5% presenta obesidad, también derivada de mala alimentación
- el 33% tiene consumo insuficiente de calorías
- el 37%, de vitamina A
- el 20%, de calcio
- el 9%, de hierro y
- el 6% de proteínas

Asimismo, el Informe denuncia que la desnutrición es 4 ó 5 veces más alta en la clase socio-económica baja.

Aborda también la situación de la población campesina, señalando que, además de la devolución de la tierra a sus antiguos propietarios, (se ha devuelto cerca del 30% de lo expropiado en gobiernos anteriores) se está también produciendo un proceso de contrarreforma agraria, por la venta de parcelas de los asignatarios individuales y por las ventas y remates de tierras que tenía la Corporación de Reforma Agraria, CORA.

Denuncia también la cancelación de personería jurídica y la requisición de bienes a las organizaciones sindicales campesinas y detalla los efectos negativos del llamado Plan Laboral, para los trabajadores del campo; la exclusión expresa de los sindicatos rurales, comunales, federaciones y confederaciones campesinas, del derecho a negociación colectiva, la que también afecta a los trabajadores temporales que son una parte considerable de los asalariados del campo.

Sobre esta situación, el Informe dice textualmente: "Una gran parte de los pobladores del campo se encuentra en una situación particularmente precaria y de extrema pobreza y, pese a esta privación de sus derechos humanos básicos, no recibe protección legislativa ni práctica del Gobierno..."

"...En consecuencia -agrega en otro párrafo- es posible inferir que

los derechos económicos y sociales en las áreas rurales de Chile, tienen una vigencia aún más limitada que en las urbanas".

Analiza también las condiciones en que viven las poblaciones indígenas, especialmente las de los mapuches, la minoría étnica más numerosa de Chile, y se detiene en la nueva legislación indígena promulgada por Pinochet en Villarrica, en marzo de 1979.

Con gran acopio de antecedentes, incluida la opinión de los obispos chilenos, de organizaciones campesinas e indígenas, el Informe observa que esta nueva legislación se ha dictado sin la participación del pueblo mapuche y que ha tenido muy poco en cuenta la tradición histórica, la idiosincracia, las formas de propiedad y de trabajo de la tierra, propias del pueblo mapuche, y menos aún sus necesidades y las del desarrollo de su propia cultura.

Agrega el Informe que "al derogar la legislación existente y dictar otra nueva, se ha agravado la situación del pueblo mapuche".

Dentro de este Capítulo, el documento se refiere también al derecho a la salud y recuerda que ya el Grupo Ad Hoc constató que la política del Gobierno consiste en "sustituir la responsabilidad del Estado, transfiriéndola por lo menos en buena parte hacia sectores privados".

Al abordar la virtual destrucción del Servicio Nacional de Salud (SNS), se refiere a la situación de los jóvenes médicos egresados que no fueron contratados por el SNS. En 1979, para 680 médicos egresados, se ofreció solamente 317 plazas, a pesar de que Chile cuenta apenas con un médico por cada 1.650 habitantes, en vez de uno por cada 1.200 que es la recomendación mínima de la OMS.

El Informe entrega dos cuadros estadísticos que muestran la disminución del aporte fiscal a la salud y al SNS y cita la opinión del Presidente del Colegio Médico de Chile: "Se requiere una drástica modificación del presupuesto y que se den mayores fondos para la salud".

El Informe analiza los efectos de esta política del régimen de Pinochet, que deja sin acceso a la atención médica a una enorme proporción y, citando nuevamente palabras del Presidente del Colegio Médico, dice: "Desgraciadamente ha habido opiniones que quieren colocar la atención de salud dentro de esquemas económicos que no se compatibilizan con la condición socio-económica ni con la idiosincracia de la mayor parte de la población. Y al enfocar la salud bajo este prisma se corre el riesgo de perder todo lo ganado en tantos años de labor y dividir a nuestros compatriotas en aquellos que tienen acceso a una medicina integral y aquellos que sólo pueden acceder, por su situación económica, a una medicina primaria".



guir con la más concentrada atención la recitación de 20 o 30 poemas. Un espectáculo ciento por ciento poético, en el que no hay otros elementos visuales que el poeta recitando, ni otro elemento auditivo que su voz. No hay música, ni escenografía, ni juegos de luces, ni proyecciones de cine, ni actores. Fuera, claro está, del actor incomparable que es Evtushenko.

Sus palabras iniciales fueron muy sobrias. Recordó que hace treinta años publicó por primera vez algunos de sus versos en el periódico "Deporte soviético". Hay pues, motivo, dijo, para hacer este recital en un estadio. Habló de la gran tradición ciudadana de los grandes poetas rusos del pasado, que decían sus versos en público y que participaban de todos los dolores y las inquietudes del pueblo. Rindió homenaje a Luis Corvalán -que estaba presente en el estadio con una delegación del PC de Chile- y reiteró su convicción, ya expresa hace años en un poema, cuando Corvalán se encontraba en prisión, de que la lámpara minera de la libertad ha seguido y seguirá brillando en Chile por profundas que sean las tinieblas que la envuelven.

Después vino el torrente. El indescriptible espectáculo del poeta diciendo su poesía. Siguiendo con todo el cuerpo algunos ritmos que brados, alzando los brazos con energía, o lanzando de pronto un puño hacia adelante, recorriendo en el curso de un solo poema voces y expresiones del más variado diapason, mostrándose trágico, iracundo, burlón, cómico, dramático, melancólico, furioso, agresivo, tierno. Y todo ello con una multiplicidad de matices, un estado físico y una energía verdaderamente fantásticos.

Evtushenko nos hizo recorrer en su recital de tres horas, su Siberia natal, las emociones del nacimiento de su hijo menor en una maternidad de Londres, el peligro de los cohetes atómicos apuntados hacia los niños soviéticos, su encuentro cargado de presentimientos con Salvador Allende en Santiago, los problemas del abastecimiento de las nuevas ciudades siberianas, la fosa de los judíos fusilados por los nazis en Babi Yar, Pablo Neruda en Valparaíso; y hasta nos invitó a visitar su propia tumba, aunque advirtió que él no estará adentro.

Después de cada poema, mientras resonaban cataratas de aplausos, algunas personas del público corrían hasta el escenario a entregarle flores al poeta. Generalmente mujeres y generalmente jóvenes. Algunas le daban además una carta, un trocito de papel doblado. Un niño le entregó una gran cartulina enrollada, supongo que era un dibujo. Y más flores. Hubo aplausos para una viejita muy encorvada, que caminaba difícilmente apoyada en un bastón y que puso en sus manos unos cuantos claveles. Todo un ritual conmovedor, evidencia de la íntima vinculación entre el poeta y su público.

Para qué decir que Chile estuvo muy presente. Evtushenko estuvo en

Chile por primera vez en 1966 o 1967. Dio entonces su célebre recital en el Estadio Nataniel, junto con Neruda y en el cual, dicho sea de paso, me tocó ser anunciador. Después regresó a Chile varias veces más. La última vez, en 1973. Tiene amigos chilenos innumerables y ha dedicado a Chile muchos de sus poemas. El producto de este recital con motivo de sus 30 años de poesía, el valor de las entradas pagadas, estaba destinado íntegramente al Fondo Soviético de Solidaridad con Chile.

No son muchos los países del mundo donde la poesía puede llenar estadios. Uno de ellos es la Unión Soviética. Otro es, o fue, Chile. Por lo menos cuando el poeta se llamaba Pablo Neruda. Pinochet, ya se sabe, prefiere dedicar los estadios a otros fines.

El memorable espectáculo de anoche nos hizo sentir una viva añoranza del futuro. Sin duda haremos que también en Chile la poesía vuelva a llenar estadios. Y podremos decir que este espectáculo típicamente ruso es también típicamente chileno.

p. 13









